

**La libertad y la violencia en los entornos escolares: un análisis filosófico desde las obras
de Erich Fromm**

Laura Natalia Bernal Contreras

Asesor

Juan Sebastián Ballén Rodríguez PhD.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Humanidades y Artes – ECSAH

Filosofía

2024

Resumen

Erich Fromm relaciona el concepto de libertad con la autonomía en el ser humano, destaca que la libertad auténtica no solo implica la ausencia de restricciones externas, sino también una capacidad interna de actuar con responsabilidad y conciencia. Establece que hay una estrecha relación entre la responsabilidad y el contexto social, y en los entornos escolares estas dinámicas pueden favorecer conductas violentas si no se comprenden adecuadamente.

Palabras Clave: Libertad, amor, entornos escolares.

Abstract

Erich Fromm relates the concept of freedom to human autonomy. He emphasizes that true freedom not only implies the absence of external restrictions, but also an internal capacity to act responsibly and conscientiously. He establishes that there is a close relationship between responsibility and the social context, and in school settings, these dynamics can foster violent behavior if not properly understood.

Keywords: Freedom, love, school settings.

Tabla de Contenido

Objetivos	8
Objetivo General	8
Objetivos Específicos	8
Pregunta problema	9
Convergencias con la propuesta de Erich Fromm	10
Marco Teórico.....	7
Contextualización de Erich Fromm y su Pensamiento Filosófico Psicosocial.....	7
El Concepto de Libertad en la Teoría de Erich Fromm.....	9
El Miedo a la Libertad y la Opresión Gubernamental	10
La Importancia del Amor Como Herramienta Para Conectar con los Demás.....	12
La Libertad Como Base Para el Desarrollo Humano y la Autenticidad	13
La Alienación y la Desconexión Provocadas por la Falta de Amor y Libertad	14
Concepción de Hombre en la Teoría de Erich Fromm.....	17
Influencia del Entorno en la Conducta del Ser Humano	18
Deshumanización del Hombre en la Era Contemporánea	19
Complejidad de la Naturaleza Humana en Cuanto al Bien y el Mal.....	20
Necesidad de un Cambio en las Dinámicas de la Sociedad Contemporánea en Cuanto a la	
Concepción del Ser Humano	24
La Violencia y sus Formas	24
Importancia de la Identificación del Tipo de Violencia	25

La desigualdad Social Como Factor Determinante en la Falta de Conducta Biofila	26
Decadencia Convivencial	29
Convivencia y Violencia Escolar	30
Masoquismo y Narcisismo en la Sociedad Colombiana.....	38
El Concepto de Libertad Dentro de la Biofilia	41
El Valor de la Vida a Ojos de la Biofilia.....	42
Evolución en la Valoración del Hombre	43
Incremento del Consumismo como Resultado de la Concepción del Ser Humano como Máquina de Trabajo.....	44
Formas de Narcisismo	45
Necesidad del Ser Humano de Hacer Parte de un Grupo	49
Normalización de las Conductas Violentas en la Dinámica de Grupo.....	50
La Violencia Escolar Como Manifestación del Narcisismo.....	50
El Poder del Amor y la Comprensión en la Transformación Social y la Disminución de la Violencia.....	52
Metodología	53
Explorar la conceptualización de la libertad en la obra “El corazón de hombre”	56
Definición de Libertad Según la Obra “El Corazón del Hombre”	56
La Libertad Como Condición Humana	61
Límites de la Libertad.....	64
La Libertad en el Contexto de las Relaciones Interpersonales en el Ámbito Escolar	67

Describir la relación entre la libertad y la propensión a la violencia en la obra “Miedo a la libertad”	72
La Libertad Como una Fuente de Angustia y Ansiedad.....	72
La Violencia Como una Respuesta a la Falta de Libertad.....	79
Mecanismos de Control Social.....	82
La Paradoja de la Libertad.....	84
Analizar la importancia de la responsabilidad sobre las acciones propias en la obra “Tener y ser”	87
Concepto de Responsabilidad en la Obra.....	87
Consecuencias de la Irresponsabilidad	90
La Responsabilidad Como Fundamento de Identidad.....	92
El Papel de la Comunidad en la Responsabilidad.....	93
La Responsabilidad dentro del Contexto de la Obra “Tener y Ser”	95
Conclusiones	97
Recomendaciones	105
Cátedra de Educación Emocional.....	105
Proyectos Transversales.....	105
Prácticas de Servicio Comunitario.....	106
Apertura de Espacios de Diálogo	107
Modelado de Comportamientos Pro Sociales.....	107
Juegos de Roles	108

Izadas de Bandera y Eventos Institucionales Dirigidos por los Estudiantes108

Objetivos

Objetivo General

Analizar la conceptualización de la libertad en las obras de Erich Fromm y su relación con la propensión a la violencia en los entornos escolares.

Objetivos Específicos

Relacionar el concepto de violencia planteado por Erich Fromm en la obra “El corazón del hombre”, con la presencia de fenómenos violentos en contextos escolares.

Deducir el vínculo directo entre los términos libertad y autoritarismo descritos por Fromm en la obra “Miedo a la libertad” con el comportamiento de jóvenes en entornos escolares.

Analizar de qué manera las teorías propuestas por Erich Fromm sobre libertad, violencia, autoritarismo y responsabilidad pueden aplicarse en entornos escolares con el objeto de identificar dinámicas que fomenten la autorrealización personal de los estudiantes.

Pregunta Problema

La presente propuesta de investigación concibe el concepto de libertad y sus implicaciones en el origen de la violencia desde la perspectiva psicosocial y filosófica que plantea el pensador Erich Fromm. Aunque Fromm no se centró específicamente en la violencia en entornos escolares en su obra, su pensamiento puede ofrecer un marco útil para entender las dinámicas de la violencia en este contexto. A partir de los análisis planteados por Erich Fromm es posible descubrir cómo las relaciones entre la libertad y las diferentes expresiones de la violencia, son vivencias palpables en la cotidianidad escolar. Este análisis teórico tiene un fuerte sentido interdisciplinar, ya que se nutre de las fuentes de la psicología social, el psicoanálisis y la filosofía social en un sentido crítico.

Es en el contexto escolar donde los jóvenes se encuentran en plena formación de su identidad, de tal forma que como parte de su desarrollo psíquico personal experimentan y comprenden la libertad desde sus emociones, deseos, pasiones y entregas al ello, desencadenándose de esta forma la violencia, como un elemento que integra sus comportamientos psicológico y éticos. En función de lo planteado, la pregunta que guiará el análisis reza del siguiente modo:

¿De qué manera los conceptos planteados en la obra de Erich Fromm acerca de la libertad pueden contribuir a la comprensión de la violencia en entornos escolares?

Convergencias con la Propuesta de Erich Fromm

Erich Fromm en su análisis filosófico y psicosocial establece la importancia de la libertad y la relación que esta sostiene con la alienación y la desconexión que tiene el ser humano consigo mismo y con los demás. Resalta la influencia que tiene el entorno sobre el comportamiento de un individuo teniendo en cuenta sus rasgos sociales por naturaleza y así mismo la deshumanización a la que se está expuesto en la era contemporánea. En el análisis realizado por Moreno (2016), éste cita a Fromm (1978) quien opina que:

... un niño muy sensible y no agresivo puede convertirse, bajo circunstancias favorables, en una persona artística, introspectiva y espiritual y que, por el contrario, bajo la influencia de padres fríos y autoritarios, es posible que el mismo niño sea tímido, temeroso y resentido, con el resultado de que desperdicie la mayor parte de su energía al no poder ser lo que en potencia es. Esto es cierto especialmente cuando los padres tratan de imponerle al niño un patrón de personalidad que es socialmente deseable o preferible para ellos, pero que choca con su personalidad constitucionalmente dada (p. 164)

Como se puede inferir, el pensamiento de Erich Fromm se caracterizó por abordar temas cruciales en cuanto el desarrollo social del individuo y su entorno en general. Para Fromm la libertad es un elemento esencial en la vida del ser humano, pero que también se puede convertir en un factor desencadenante de violencia si no se ejerce de manera responsable y consciente.

El análisis filosófico sobre la libertad y la violencia es una exploración acerca de la relación que hay entre estos dos conceptos a partir del pensamiento de Fromm, y que cobra especial interés por la época histórica que vivió, en especial al tratarse del inicio y la consagración de la II Guerra Mundial en un ambiente político donde alternaron el autoritarismo, el miedo y en consecuencia la pérdida sistemática de las libertades, en Alemania. Es en contextos

dominados por el autoritarismo como el ejercicio de la libertad puede generar actos de violencia, manifestándose de forma inconsciente en el universo moral de las personas, específicamente de los ciudadanos.

De igual forma, la libertad es considerada por Erich Fromm como una capacidad innata del ser humano, que requiere de un proceso de formación a lo largo del tiempo, es decir, el hombre nace con esa capacidad, pero debe trabajarla para poderla dominar. Siendo así, la libertad constituye un elemento primordial en la búsqueda de la relación personal y social.

El ejercicio de la libertad no tiene un manual, es un proceso que contempla error y acierto e implica una serie de obstáculos impuestos por la sociedad y por el ser humano en sí mismo. Al respecto López (2016 , p. 155), citando a Fromm (2007) expone que “La libertad no es un hecho, sino una posibilidad: el verdadero logro de la persona humana”. En este sentido, asegura que la libertad debe ser conquistada por el ser humano a pesar de los obstáculos que se le presenten y las condiciones a las que pueda estar expuesto día por día.

En las diferentes obras de Fromm se observa que desarrolla el concepto de libertad asociado no solo con el individuo sino con la sociedad en general. La vivencia de la libertad individual no solo afecta al sujeto en sí, sino a su entorno y viceversa. Dentro de la propuesta de Fromm se hace una valoración de cómo algunas formas de estructuras sociales, económicas y políticas pueden provocar alienación y ansiedad en las personas, conduciéndolas a actuar bajo presión emocional. Según Ortiz y Domínguez (2020 , p. 184) en su artículo titulado *Individuo y sociedad: Un acercamiento psicosocial desde El miedo a la libertad de Erich Fromm*, hace mención al hecho de que Fromm consideraba que el periodo histórico del Renacimiento se convirtió en el comienzo del individualismo moderno y dio cabida a la ambigüedad de la libertad, en la que por un lado, se relaciona de manera directa con la capacidad que tiene el

individuo de elegir sin presiones, y por el otro la preocupación de elegir bajo los estándares establecidos por la sociedad. Según (Fromm E. , 1941) “La capacidad adquisitiva otorgada por el capital, que brindó al ser humano esta forma ambigua y deficitaria de la libertad, lo hace sentir amenazado y conlleva al resquebrajamiento de las relaciones con los otros, en cuanto son considerados como competencia” (p. 184).

El pensamiento de Erich Fromm y los postulados dentro de su propuesta se articulan con el tema de la libertad y la violencia puesto que brinda una serie de conocimientos y análisis que integra elementos psicológicos, filosóficos y sociológicos que dan una mayor comprensión a las problemáticas derivadas de esta propuesta de investigación. El enfoque de Fromm promueve un punto crítico y reflexivo sobre la manera en la que se puede construir una mejor sociedad que fomente la libertad como un pilar y el ejercicio de ésta desde el respeto, la responsabilidad y la conciencia, previniendo así la manifestación de la violencia.

De igual forma, se examina cómo se relaciona la violencia con la falta de amor en la sociedad. El amor en la sociedad actual se ha reducido al romanticismo y debido a ello deja de vivirse a plenitud, con esto se hace referencia a que el amor se asocia con cenas románticas y deja a un lado el respeto y el cuidado por el otro; incluso el amor se contempla como si se viviera únicamente en las relaciones de pareja, pero esto va mucho más allá. Para Fromm la violencia está íntimamente ligada a la alienación y a la desconexión que presenta el individuo con los demás y consigo mismo. En contraste a eso que provoca las conductas violentas Fromm propone el amor, basado en los valores como herramienta para construir y mantener relaciones interpersonales más sanas. En el análisis que realiza Talarn (2024) cita a Fromm (1956) quien expone que:

El amor maduro significa unión a condición de preservar la propia integridad, la propia individualidad. El amor es un poder activo en el hombre; un poder que atraviesa las barreras que separan al hombre de sus semejantes y lo une a los demás; el amor lo capacita para superar su sentimiento de aislamiento y separatidad, y no obstante le permite ser él mismo, mantener su integridad. En el amor se da la paradoja de dos seres que se convierten en uno y, no obstante, siguen siendo dos (p. 9).

Fromm conceptúa que el amor maduro es un sentimiento fundamentado en la responsabilidad, el respeto, el conocimiento y el cuidado que se orienta al bienestar propio y de los demás. De esta manera se plantea desde Fromm y en relación con los intereses teóricos de esta investigación que el amor puede llegar a promover el ejercicio consciente de la libertad y a mitigar la violencia fomentando una convivencia más armónica.

Marco Teórico

Contextualización de Erich Fromm y su Pensamiento Filosófico Psicosocial

Erich Fromm fue un filósofo y psicoanalista de la corriente humanista de la escuela de Frankfurt nació en el año 1900 en el seno de una familia ortodoxa. Sin embargo, al observar las crueldades de la Primera Guerra Mundial su pensamiento cambió hasta el punto que en su momento se declaró ateo.

López (2016), en su artículo sostiene que Fromm:

Vivió en Alemania hasta que el movimiento nazi lo hizo trasladarse a Estados Unidos, en donde se nacionalizó como norteamericano. De niño fue educado con base en La Biblia, por lo que se le quedó muy inculcado el humanismo bíblico referente al amor y a la verdad. Dicho humanismo fue algo que siempre quiso justificar mediante el pensamiento marxista, budista y hasta freudiano, de este último retomaba su misión intelectual y moral de abandonar las ilusiones (p. 153).

El pensamiento de Erich Fromm se caracterizó por intentar comprender la condición humana en la sociedad contemporánea, tuvo acercamiento a las ideas de Sigmund Freud y de Karl Marx. Fromm desarrolla su propuesta de “la ciencia del hombre” la cual hace referencia a comprender la naturaleza humana y la sociedad en general desde una perspectiva interdisciplinar, esto teniendo presente que el ser humano tiene características que no pueden ser abordadas desde una única disciplina. Para el autor la ciencia del hombre implica realizar un estudio dentro del contexto social, cultural, histórico, etc., considerando tanto sus aspectos individuales como colectivos. Es así que Fromm adopta específicamente las ideas de Marx en cuanto a la alienación como resultado de la sociedad capitalista que hace que el individuo pierda el sentido de su existencia y en cuanto a la importancia de las relaciones sociales en la formación del individuo,

analiza cómo el entorno influye en la conducta de una persona. A fin de hacer claridad respecto al concepto de alienación, vale decir que es un término que es empleado en distintos sentidos y en diversas disciplinas, pero la idea en común del concepto hace referencia a algo ajeno a sí mismo que el sujeto ya no puede controlar, tal es el caso de un bien que ya no posee o un yo que extraña (Ander-Egg, 1998).

Particularmente, en lo que atañe a la disciplina económica, Marx utiliza el término alienación para describir la manera como el sistema capitalista genera una desconexión y a su vez deshumaniza a los trabajadores. Según Marx, en el capitalismo, el trabajador se convierte en un mero engranaje de la maquinaria productiva, ya que su trabajo no es un medio para la autoexpresión o la realización personal, sino que se convierte en un medio para generar ganancias para el dueño del capital, lo que lleva a la pérdida de conexión entre el trabajador y el producto de su trabajo. Asimismo, el trabajador no posee los productos que crea, los cuales son apropiados por el capitalista, significando una desposesión del trabajador que es alienado no solo de su producto, sino también de su propio trabajo y de sí mismo.

Por su parte, Fromm abordó el concepto de alienación desde una perspectiva en la que se combinan elementos psicológicos, sociológicos y filosóficos. En su obra, Fromm explora cómo las estructuras sociales y económicas de la sociedad moderna contribuyen a la sensación de desarraigo y desconexión que experimentan los individuos. En este sentido, argumenta que la alienación se produce cuando los individuos se sienten desconectados de su propio ser, de sus emociones y de su esencia humana, sensación que se manifiesta en la incapacidad para experimentar amor, creatividad y autenticidad en la vida cotidiana. Sostiene además que la alienación no es un fenómeno individual, sino que está profundamente arraigado en las condiciones sociales y económicas.

Por otro lado, en lo que corresponde a Freud, Fromm adopta conceptos relacionados con la naturaleza del inconsciente y su impacto en el comportamiento humano. Este diálogo le permite al alemán apreciar en la psicología profunda qué experiencias sociales y traumáticas como las originadas en la violencia, el dolor y el sufrimiento tienen un impacto notorio en la vida psíquica de las personas (Ballén, 2020) A partir de estas influencias Erich Fromm tiene por objetivo comprender al ser humano en toda su complejidad, analizándolo integralmente para ofrecer una visión holística de la naturaleza humana y sus interacciones sociales. Teniendo en cuenta lo anterior se puede observar cómo las ideas de Fromm se centran en la sociología y cómo retomando las propuestas de Freud y Marx logra crear una propuesta novedosa para la corriente de la Psicología social analítica.¹

El Concepto de Libertad en la Teoría de Erich Fromm

Una de las ideas principales del autor es la de libertad, concibiéndola como la capacidad con la que cuenta el ser humano para poder elegir sin sentirse presionado por algo, sino de acuerdo con sus propios ideales. Ahora bien, esto no quiere decir que porque el ser humano tenga dicha capacidad puede comportarse de una manera egoísta o irresponsable con los demás, en donde haga uso de palabras ofensivas o realice acciones hostiles que perjudiquen la convivencia con los demás y sea la fuente de la enemistad social. Desde la teoría de Fromm claramente se le otorga al ser humano la posibilidad de tomar las decisiones que considere pertinentes, pero

¹ Con los pilares de su pensamiento en Marx y en Freud y con sus raíces en la tradición del judaísmo profético, desde el que se ubica en la tradición humanista, Erich Fromm (1900-1980) construye a lo largo de sus obras un complejo edificio teórico en el que la «ciencia del hombre» es diseñada como pieza fundamental del mismo. Puede decirse que esa «ciencia del hombre» se sitúa en la arquitectura frommiana allí donde convergen las líneas de fuerza que provienen de esas «fuentes» que alimentan su pensamiento, para articular su legado en una síntesis original y hacer fructificar la herencia recibida llevándola hacia adelante. Tal fructificación significa, desde el esfuerzo crítico-hermenéutico, enriquecer, ampliar y ahondar dicha herencia y para todo ello es condición el diálogo con las distintas ciencias humanas, para, a partir de ahí, dar respuesta a la problemática del hombre contemporáneo (Tapias, 1991 , pág. 1)

teniendo en cuenta las consecuencias que recaen sobre sí mismo y sobre los demás. Lo anterior, puede resumirse en palabras de Fromm E. (1964), su obra “El Corazón del hombre”:

Podemos emplear el concepto «libertad» en dos sentidos diferentes. En uno, la libertad es una actitud, una orientación, parte de la estructura de carácter de la persona madura, plenamente desarrollada, productiva; en este sentido, puedo hablar de un individuo «libre» como hablo de un individuo amable, productivo, independiente; [...]. El segundo sentido del concepto libertad es el que hemos usado principalmente hasta ahora, a saber, la capacidad de elegir entre alternativas opuestas; pero alternativas que implican siempre la elección entre el interés racional y el irracional de la vida y su desarrollo contra el estancamiento y la muerte (p.88).

En otras palabras, Fromm, hace una crítica sobre la idea de libertad como la simple ausencia de limitaciones impuestas por el entorno político, social, cultural etc., puesto que esto puede llevar al sujeto al extremo del individualismo o de la violación de los derechos de los demás. Igualmente, resalta la importancia de la libertad porque considera que esta es una de las bases para el desarrollo del ser humano. Es por medio de la libertad que una persona puede alcanzar la autenticidad y la realización personal, la posibilidad de elegir le permite la construcción de algo propio, por el contrario, esa falta de libertad puede generar alienación.

El Miedo a la Libertad y la Oposición Gubernamental

En la obra “El miedo a la libertad” escrita por Fromm, el autor plantea que: “la nueva libertad está destinada a crear un sentimiento profundo de inseguridad, de impotencia, de duda, de soledad y de angustia” (Fromm, 1941, p. 91). En la era moderna es evidente que el ser libre puede llegar a ser una carga, en el sentido en el que el ser humano puede elegir, pero en ocasiones elige entre dos opciones preestablecidas por la sociedad. La sociedad moderna estipula

unos estándares bajo los cuales los individuos actúan y sobre los cuales se siente presionados, si más pueden elegir, las consecuencias de sus decisiones pueden ser alejadas de esos ideales.

El hecho de que Fromm haya estado expuesto al desarrollo y a las devastadoras consecuencias de la Primera Guerra Mundial, le permitió analizar la situación de la sociedad del momento con relación a ese concepto (el de libertad). Esta experiencia histórica marcará su itinerario intelectual de tal modo que descubre que las estructuras gubernamentales, asumen el discurso del miedo para orientar a la sociedad al punto de hacerla actuar en contra de sus propios principios; de una u otra forma se le limitaba al individuo el actuar de manera autónoma y se infundía el miedo a la libertad, pues el hecho de “ir en contra del gobierno” haciendo uso de la libertad podía estar poniendo en riesgo la integridad misma. En ese orden de ideas el miedo a la libertad no es más que el resultado de la opresión y manipulación por parte de quienes tienen el poder en sus manos que a su vez se dan el protagonismo como los “salvadores”. Con lo anterior se hace referencia a que el miedo generado debe ser disminuido por un ente protector, y que sustituya la lógica discursiva y opresora del gobierno del miedo. Algunas personas buscan refugio, aunque esto les genere sufrimiento, es decir que se busca el sufrimiento como una forma de escape de la responsabilidad a la hora de tomar decisiones y afrontar las consecuencias de las mismas, esto es lo que Fromm denominará como masoquismo. Sugiere que el masoquismo puede presentarse como un mecanismo para evadir la responsabilidad individual, puesto que un individuo al estar sometido a la dominación o al dolor producido por otros se libera de la carga de la libertad y la autonomía.

Tal como Erich Fromm lo señala en su obra “El miedo a la libertad”:

Las distintas formas asumidas por los impulsos masoquistas tienen un solo objetivo: librarse del yo individual, perderse; dicho con otras palabras: librarse de la pesada carga de la libertad. Este

fin aparece claramente en aquellos impulsos masoquistas por medio de los cuales el individuo trata de someterse a una persona o a un poder que supone poseedor de fuerzas abrumadoras. (Fromm, 1941, p. 185).

Para Fromm, la libertad no se resume a la cohibición generada por el entorno sino también a la que se genera el individuo mismo; esos límites mentales que perjudican la autorrealización, por tal motivo se hace necesaria la superación de esas barreras y la toma de decisiones conscientes previendo también las consecuencias. De igual forma, en relación con la idea del hombre como un ser social, Fromm en concordancia con lo propuesto por algunos filósofos antiguos como Sócrates, quien a partir de su método de la Mayéutica y la interacción de los individuos a partir del dialogo resalta la característica social del ser humano y Aristóteles, quien considera que el hombre es por naturaleza un animal social (Alonso, 2003, p. 2), sostiene que el ser humano en todo momento, tiene una interacción con los demás, por tanto, no puede ser concebido como un ser individualista y aislado de la sociedad, al contrario es una parte fundamental de la misma.

La Importancia del Amor Como Herramienta Para Conectar con los Demás

Dentro de esas relaciones interpersonales que establece el hombre, Fromm resalta el amor como una herramienta, en el sentido que éste le permite conectar y mantener la relación con otras personas. Fromm señala que la libertad se relaciona con la capacidad que tiene el ser humano de actuar de acuerdo con su propia naturaleza, mientras que el amor se relaciona con una experiencia que implica cuidado, responsabilidad, respeto y demás valores. Estos dos conceptos según el autor se encuentran ligados, en el sentido en el que el amor auténtico requiere de un sentido de libertad y de la capacidad del individuo para elegir amar y comprometerse con otra persona de manera genuina y no por obligación. En su obra, Erich Fromm argumenta que:

...la libertad negativa hace del individuo un ser aislado que en su relación con el mundo se siente lejano y temeroso, [...]. El amor es el componente fundamental de tal espontaneidad; no ya el amor como disolución del yo en otra persona, no ya el amor como posesión, sino el amor como afirmación espontánea del otro, como unión del individuo con los otros sobre la base de la preservación del yo individual. (Fromm, 1941, p. 298).

Una vez establecido el vínculo generado por el amor, el ser humano empieza a tomar conciencia del papel que tiene dentro de la sociedad, trasciende esa individualidad que perjudica el desarrollo de la sociedad. Con esto se evidencia que el amor no es un mero sentimiento romántico que se asocia a las parejas y familias, sino que permite construir lazos sociales que contribuyen al crecimiento de los individuos como grupo.

La Libertad Como Base Para el Desarrollo Humano y la Autenticidad

Para Erich Fromm “la libertad constituye la condición fundamental de todo crecimiento”. (Fromm, 1941, p. 327) Se puede entender, en la teoría de Erich Fromm que la libertad va más allá de la ausencia de opresión o restricciones. Se relaciona de manera directa con la capacidad de actuar responsablemente y de manera autónoma. En este orden de ideas, según su criterio, la libertad auténtica es consecuencia de la capacidad que tiene el individuo para tomar decisiones de manera consciente y racional, en lugar de actuar bajo los impulsos, los instintos o las influencias externas. El individuo entonces sería libre siempre y cuando pueda superar sus miedos, asumir de manera responsable las consecuencias de sus actos y realizarse personalmente.

Se puede inferir que la libertad es fundamental para el desarrollo y crecimiento personal de un individuo. La capacidad que éste tiene para elegir y tomar decisiones le permite desarrollar su propia identidad, es por ello que el renunciar a la libertad en busca de respaldo y seguridad

puede desencadenar una sensación de alienación. Este precepto se puede evidenciar en la obra “El corazón del hombre”, en la que menciona que:

El desarrollo del individuo puede definirse, en términos de Freud, como la evolución desde el narcisismo absoluto hasta la capacidad para el razonamiento objetivo y para el amor al objeto; capacidad, empero, que no trasciende limitaciones definidas. La persona «normal», «madura», es aquella cuyo narcisismo se ha reducido al mínimo socialmente aceptado, sin que desaparezca nunca por completo. (Fromm E. , El corazón del hombre. Su potencia para el bien y para el mal, 1964, p. 40).

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, puede inferirse que la libertad es una herramienta ambivalente, puesto que por un lado le permite al individuo elegir sobre su vida, pero por el otro le hace ser consciente de la responsabilidad que tiene sobre sus acciones, lo que perturba su estado de bienestar. En este sentido, casi que la libertad puede llegar a ser una fuente de angustia y malestar, porque todo lo que se realiza hoy puede afectar en el futuro, dado que hay una incertidumbre de lo desconocido. Esta incertidumbre hace parte de la consideración existencial y vital que le propone Fromm al concepto de libertad.

La Alienación y la Desconexión Provocadas por la Falta de Amor y Libertad

En relación con el tema de la alienación y la desconexión provocada por la falta de amor y libertad, se hace necesario retomar en primera instancia el concepto de alienación o enajenación desarrollado por Karl Marx, el cual fue adoptado por Fromm y específicamente en su obra “Marx y el concepto del hombre”, sostiene que:

La enajenación (o "extrañamiento") significa, para Marx, que el hombre no se experimenta a sí mismo como el factor activo en su captación del mundo, sino que el mundo (la naturaleza, los demás y él mismo) permanece ajeno a él. (Fromm, 1962, p. 31).

Fromm trabaja sobre la idea de alienación propuesta por Marx y hace su aporte agregando que la desconexión que los individuos vivencian respecto al entorno y a sí mismos tiene implicaciones psicológicas. En la sociedad actual el enfoque es netamente material y el ser humano es desplazado a un segundo plano lo que genera mayor desconexión (alienación) y separación con la verdadera naturaleza humana. Enseguida se menciona el postulado propuesto por Fromm en la obra “Tener y Ser”:

Nuestros juicios se encuentran muy deformados porque vivimos en una sociedad que tiene como pilares de su existencia la propiedad privada, el lucro y el poder. Adquirir, poseer y lucrar son los derechos sagrados e inalienables del individuo en la sociedad industria (Fromm, 1976, p. 69).

En los análisis a la vida psíquica de las personas que propone el pensador se identifica como fenómeno psicosocial la alienación. Fromm concibe la alienación como una desconexión que tiene el individuo consigo mismo y por ende con los demás; podría ser apreciado como un fenómeno donde la humanidad se cosifica, pierde el propósito y el sentido a la existencia, no le haya sentido a su vida y no tiene motivación. Dicha desconexión lleva al individuo a un estado de desesperanza que repercute de manera directa a su calidad de vida y bienestar.² Por ello, Fromm argumenta que:

En la actividad alienada no siento ser el sujeto activo de mi actividad; en cambio, noto el producto de mi actividad, algo que está "allí", algo distinto de mí, que está encima de mí y que se

² Marx y Engels utilizaron la palabra alienación como un estado en el que la persona actúa razonablemente en asuntos prácticos, pero constituye una desviación socialmente moldeada en la que los propios actos se han convertido en "una fuerza extraña situada sobre él y contra él, en vez de ser gobernada por él". Fromm tuvo un gran interés en el marxismo, del que destacaba su concepción del hombre y la necesidad de superar el estado de alienación. Para él el resultado central de los efectos del capitalismo sobre la personalidad es el fenómeno de la enajenación. (Paniagua, 2009)

opone a mí. En la actividad alienada realmente no actúo; soy activado por fuerzas internas o externas. Me vuelvo ajeno al resultado de mi actividad. (Fromm, 1976, pág. 89).

De acuerdo con la teoría propuesta por Fromm, la raíz de la alienación tiene una estrecha relación con la falta de amor y libertad en la sociedad actual. En una sociedad en donde prima el individualismo, la competencia y el materialismo, las relaciones entre los individuos se vuelven superficiales y vacías. Los individuos tienen tendencia a llenar ese vacío emocional a partir de cosas materiales que el capitalismo les ofrece en lugar de cultivar vínculos verdaderos y significativos. Siendo así, la ausencia o falta de amor lo que repercute en que las personas se alejen de sus verdaderos deseos reprimiendo su naturaleza y sometidos a normas sociales y expectativas de otros. La sociedad estandariza los deseos y los individuos alienados fundamentan su vida en esos estándares ajenos.

En la dinámica del capitalismo, el hombre deja a un lado el amor y se enfoca en la producción. Erich Fromm en su obra “El miedo a la libertad” expone cómo el concepto de masoquismo se confunde con el de amor, argumenta cómo en ciertas ocasiones las “grandes muestras de amor” hacen referencia a la autonegación en favor del otro, cuando en realidad el amor según él “se funda en la igualdad y la libertad” Aclara que “si se basara en la subordinación y la pérdida de la integridad de una de las partes, no sería más que dependencia masoquista, cualquiera fuera la forma de racionalización adoptada”. (Fromm, 1941, p. 194). A partir de este concepto podría deducirse que es por esta razón que en la era contemporánea la idea del amor es bastante confusa.

Respecto a la relación entre alienación y amor, Fromm sostiene que el amor es una herramienta para que el hombre supere la alienación en la cual está sumido. Para él, el amor no es un simple sentimiento pasivo que permanece en el hombre, sino una habilidad que requiere de

desarrollo y fortalecimiento de la mano del compromiso, el cuidado y el respeto hacia sí mismo y hacia los demás.

Concepción de Hombre en la Teoría de Erich Fromm

En el desarrollo de la teoría de Fromm, se abre un debate acerca de si el hombre es un lobo o un cordero, esto teniendo en cuenta esas estructuras de poder existentes en la sociedad en donde algunos se dedican a dirigir y los otros a obedecer. De manera que, establecer si el hombre es un lobo o un cordero es algo complejo, debido a que no es posible establecer una verdad absoluta y todo depende de la perspectiva de quien lo plantee. Autores como Thomas Hobbes, consideran que el mal es algo inherente al ser humano, en su obra “El Leviatán” afirma que: Cada hombre considera que su compañero debe valorarlo de mismo modo que él se valora a sí mismo. Y en presencia de todos los signos de desprecio o subestimación, procura naturalmente, en la medida en que puede atreverse a ello (lo que entre quienes no reconocen ningún poder común que los sujete, es suficiente para hacer que se destruyan uno a otro) (Hobbes, 2015 , p. 102).

Lo anterior se entiende comúnmente como que “el hombre es un lobo para el hombre”, hay un sentimiento de superioridad sobre los demás y una búsqueda constante de control. Según estos criterios, la figura del lobo se relaciona con el más poderoso y la de cordero con el más dócil, al que se le puede manipular fácilmente; es decir, que los corderos dan fe de cómo se influencia sobre su actuación. En contraposición, Fromm no define al hombre como un lobo o como un cordero, tampoco considera que el mal sea algo inherente al ser humano, sino que es consecuencia de un entorno hostil que no le permite desarrollarse de otra manera.

En consecuencia, Fromm a partir de un enfoque psicológico y sociológico intenta dar explicación a lo anterior, establece que la violencia que afecta a la sociedad en general es el

resultado de las mismas condiciones y esto es algo que si se analiza desde la realidad actual se puede comprobar, el pensamiento y las conductas de una persona que ha crecido en un ambiente precario no será el mismo que el de una persona que crece en un ambiente sano.

Influencia del Entorno en la Conducta del Ser Humano

El ser humano al ser social por naturaleza, en el transcurso de su desarrollo aprende conductas. Es evidente, que los bebés al nacer actúan por instinto y a lo largo del tiempo van adquiriendo información que va modelando su comportamiento, en palabras de Locke (en su obra *Ensayo sobre el entendimiento humano*) “la mente llega a surtirse de ideas y de lenguaje, los materiales propios para ejercitar su facultad discursiva, y el uso de razón aparece a diario más visible, a medida que esos materiales, que la ocupan, aumentan” (Locke, 2005 , p. 29), lo que confirma lo anteriormente dicho, la violencia no es un fenómeno natural e inevitable, no es una característica innata del ser humano, sino el resultado de un conjunto de situaciones a las cuales se está expuesto.

Según la teoría de Erich Fromm, el entorno y las figuras de autoridad a las cuales el individuo está expuesto tienen influencia en la formación de la personalidad y sus relaciones con los demás. El ser humano al ser social tiene tendencia a adaptarse a un entorno y a cumplir las reglas y normas que rijan dicho espacio. En la obra *Tener y Ser*, Fromm en relación con el tema del entorno y las figuras de autoridad, señala lo siguiente:

La estructura de carácter del individuo medio y la estructura socioeconómica de la sociedad de la cual forma parte son interdependientes. A la combinación de la esfera psíquica del individuo y la estructura socioeconómica la denomino yo carácter social [...] La estructura socioeconómica de la sociedad modela el carácter social de sus miembros, para que deseen hacer lo que deben hacer (Fromm, 1976, p. 129).

En síntesis, Fromm resalta la importancia que tienen las relaciones interpersonales en la formación de la personalidad humana, en la que la sociedad y el entorno tienen una relación directa con la conducta de un individuo. Según él, el contacto que se va sosteniendo a lo largo de la vida con los diferentes sujetos y grupos, moldea al individuo con relación a su comportamiento, tiene un impacto significativo en su forma de pensar y de actuar. Si las relaciones en este caso con las figuras de autoridad llámense padres, maestros o gobernantes, están fundamentadas en la represión y el autoritarismo, pueden generar en la persona una supresión de su personalidad y evidentemente una pérdida de la libertad individual.

Deshumanización del Hombre en la Era Contemporánea

Durante la era contemporánea el ser humano se vio inmerso en un contexto de deshumanización, esto como resultado de la revolución industrial (en donde las máquinas tomaron mayor protagonismo y el ser humano como “máquina de trabajo” pasó a un segundo plano) y del posicionamiento del capitalismo como principal sistema político, económico y social. En consecuencia, la oferta de trabajo disminuyó y aumentó la competitividad negativa entre los individuos. Ante la escasez de trabajo, las personas se vieron obligadas a aceptar condiciones laborales abusivas que iban en contra de la dignidad humana y a vender su mano de obra por salarios mínimos. Esta situación fue cuestionada y rechazada por autores como Karl Marx y Friedrich Engels, quienes consideraban que esto perpetuaba la ley del más fuerte y fomentaba una mentalidad individualista y egoísta.

La consecuencia de esta deshumanización repercutió en el comportamiento de los individuos, pues al sentirse en desventaja y estar sometidos constantemente a una competitividad negativa, empezaron a ver a sus pares como enemigos potenciales en una sociedad hostil en la cual se lucha por sobrevivir, desencadenándose la violencia como un mecanismo o herramienta

para alcanzar los objetivos de la dominación social. Por ende, esa actitud egoísta e incluso cruel corresponde a la definición del lobo y la visión pesimista que se tiene sobre el hombre. Según Fromm el individuo recurre a los comportamientos violentos cuando se ve vulnerable con relación a su necesidad de amar y ser amado, y se va al extremo de la deshumanización que lo aleja cada vez más de los demás.

Complejidad de la Naturaleza Humana en Cuanto al Bien y el Mal

Fromm analiza la complejidad de la naturaleza humana y la capacidad que tiene un individuo para hacer el bien o para hacer el mal, aunque no niega la capacidad destructora que tiene el ser humano, sugiere que esta, está relacionada con la capacidad que se tiene de amar y vincularse con los demás. Cuando el individuo supere la alienación y le encuentre sentido a su existencia, se reconocerá como parte de la sociedad y colaborará con los demás en pro de un objetivo común. Al respecto, Fromm plantea que el amor puede llegar a ser una herramienta que haga contraposición a las conductas destructivas del ser humano. Al mismo tiempo, el autor aborda la figura del cordero haciendo referencia a la conducta “buena y correcta” del individuo, a esa que puede comprender al otro e incluso ceder en busca de un consenso y de una sana convivencia. De hecho, plantea además que el hombre es influenciado por el entorno en el que se desarrolla, es ahí donde las normas culturales tienen un papel importante dentro de la formación de una persona, pues en cierta medida determinan su carácter y su comportamiento. Por supuesto, la metáfora del cordero permite reconocer la importancia de cultivar dentro de la sociedad valores como la solidaridad y el respeto y promover las habilidades sociales como la empatía y la comunicación asertiva.

En todo caso, para Fromm la violencia no es algo innato en el ser humano, sino que es resultado de la suma de condiciones que aporta el entorno. En este punto sería importante

reflexionar acerca de lo que en su momento propuso Rousseau, en sus palabras “el hombre es naturalmente bueno, según creo haberlo demostrado. ¿Qué puede entonces haberlo depravado a tal punto, sino los cambios o modificaciones efectuados en su constitución, los progresos realizados y los conocimientos adquiridos? (Rousseau, 2008, p. 101)”, lo que da a entender que el hombre es bueno y la sociedad lo corrompe.

Es conveniente en relación con el tema de la bondad natural del hombre, precisar que, aunque Jean-Jacques Rousseau y Erich Fromm, pertenecen a contextos y épocas diferentes, comparten ciertas similitudes en sus visiones sobre la bondad natural del ser humano. Por supuesto, ambos coinciden en la visión de que el ser humano tiene una bondad natural que puede ser fomentada o reprimida por las estructuras sociales y culturales e igualmente abogan por un enfoque más humano y ético en la educación y en la organización social.

Específicamente en lo que tiene que ver con la naturaleza del ser humano, tanto Rousseau como Fromm argumentan que los seres humanos, en su estado natural, poseen una inclinación hacia la bondad y la cooperación. Rousseau, en su obra "El contrato social", sostiene que el hombre es naturalmente bueno y que es la sociedad la que lo corrompe y por su parte Fromm, en "El miedo a la libertad", también sugiere que la naturaleza humana tiene un potencial positivo, pero que las estructuras sociales y las condiciones económicas pueden distorsionar este potencial. En referencia a la crítica a la sociedad, por ejemplo, los dos pensadores critican la civilización moderna y las instituciones sociales que, según ellos, despojan al individuo de su bondad natural. En este sentido, Rousseau argumenta que la sociedad y la propiedad privada generan desigualdad y egoísmo y Fromm, por su parte, critica el capitalismo y la alienación que este genera, lo que lleva a las personas a actuar de manera destructiva y no auténtica.

De igual manera, otro tópico en el que coinciden Rousseau y Fromm es acerca de la importancia de la libertad, ante lo cual manifiestan que valoran la libertad como un componente social para el desarrollo de la bondad innata del ser humano. En el caso de Rousseau aboga por la idea de que la verdadera libertad se alcanza a través de la participación en la voluntad general, mientras que Fromm sostiene que la libertad debe ser entendida no solo como la ausencia de restricciones, sino como la capacidad de actuar de manera creativa y auténtica en la vida. En cuanto a la visión de Rousseau y Fromm sobre el tema de la educación y el desarrollo personal, también es posible observar coincidencias entre los dos pensadores, dado que ambos consideran que la educación juega un papel crucial en el desarrollo de la bondad humana. Concretamente, Rousseau en "Emilio", enfatiza la educación natural y la importancia de permitir que los niños crezcan en un ambiente que fomente su bondad innata e idénticamente Fromm también resalta la necesidad de una educación que promueva la autonomía, la creatividad y el amor, en lugar de la conformidad y la obediencia.

Antagónicamente, Fromm y Rousseau han afrontado la cuestión de la bondad natural del ser humano desde perspectivas diferentes y en contextos distintos, por lo cual sus enfoques y conclusiones se oponen, reflejando contextos históricos y preocupaciones filosóficas disimiles. Rousseau, manifiesta en sus obras "El contrato social" y "Emilio", argumenta que, en su estado natural, el ser humano es compasivo, libre y vive en armonía con los demás y con la naturaleza, reflejando así su criterio de que el ser humano es inherentemente bueno y que la corrupción surge de la sociedad. Por su parte Fromm, aunque también considera que hay elementos de bondad en el ser humano, adopta una visión más compleja, argumentando en sus obras "El miedo a la libertad" y "El arte de amar", que el ser humano tiene tanto potencial para el amor y la creatividad como para la agresión y la destructividad. De lo anterior, puede deducirse que

Rousseau tiene una visión más optimista sobre la bondad natural del ser humano, mientras que Fromm adopta una postura más matizada y crítica respecto a las influencias sociales y psicológicas que moldean el comportamiento humano.

De otro lado, Rousseau considera que la civilización y las instituciones sociales son las que pervierten al ser humano. En tal sentido, opina que la propiedad privada, la competencia y la desigualdad son elementos que generan egoísmo y corrupción moral, por lo tanto, la educación y la cultura, deben estar orientadas a recuperar la bondad natural del hombre. Por su parte, Fromm argumenta que la sociedad y las condiciones estructurales influyen en el desarrollo de las capacidades humanas por cuanto las sociedades que fomentan la libertad, la creatividad y la conexión interpersonal tienen a cultivar la bondad en las personas, mientras que aquellas que generan alienación y miedo pueden llevar a comportamientos destructivos.

De idéntica forma, puede encontrarse diferencia de opiniones respecto al tema de la libertad entre Rousseau y Fromm. Por una parte, Rousseau ve la libertad como un componente esencial de la naturaleza humana; donde la verdadera libertad se encuentra en la conexión con la naturaleza y en la capacidad de actuar de manera altruista, sin las ataduras de la sociedad moderna y del otro lado, Fromm también aborda el tema de la libertad, pero desde la perspectiva de la necesidad de encontrar un equilibrio entre la libertad individual y la conexión social. Para él, la verdadera libertad implica el desarrollo de una identidad auténtica que permita amar y crear, en lugar de caer en la conformidad y la sumisión. La diferencia de criterios entre los dos autores radica en que para Rousseau la libertad es un retorno a la naturaleza, mientras que Fromm la entiende como un proceso de autodescubrimiento y autenticidad que requiere relaciones interpersonales significativas.

Necesidad de un Cambio en las Dinámicas de la Sociedad Contemporánea en Cuanto a la Concepción del Ser Humano

Fromm propone que es necesario hacer una transformación en las dinámicas sociales contemporáneas acerca de la concepción del ser humano, dado que debe ser valorado como un humano y no como una máquina y adicionalmente el calificativo de malo también lo encasilla, como ya se dijo. Fromm no niega la capacidad destructora, pero tampoco niega la parte humana del individuo y considera que es sobre ésta última que realmente se puede dar una transformación social.

A lo largo del tiempo se ha hecho uso de la violencia como mecanismo de resolución de conflictos y se ha evidenciado que no tiene resultados positivos, puesto que con la violencia lo que hace es perpetuar las conductas negativas, generando un círculo vicioso que no permite avanzar. Es por esto, que se hace primordial generar un cambio, creer en la capacidad que tiene el ser humano de amar, conceptualarlo como un ser bueno que puede ayudar a los demás. Al respecto, Fromm plantea que se debe superar la dicotomía del lobo y el cordero a partir de herramientas como el diálogo, la empatía, la solidaridad y el amor, tomando distancia de la violencia y trabajando en la construcción de relaciones fundamentadas en valores y habilidades sociales.

La Violencia y sus Formas

La violencia no se presenta como algo universal, con esto se hace referencia a que existen diferentes formas de violencia. Comúnmente se entiende que la violencia es golpear o agredir de manera física a alguna persona, pero esto va mucho más allá, muchas veces el golpe pasa e incluso se olvida, pero no sucede lo mismo con las palabras. La agresión se presenta de forma verbal, psicológica, emocional, etc. La idea de que solo es agresión física contribuye a la

normalización de la violencia, las personas reaccionan de manera inmediata ante un golpe, quizá por un tema de reflejo y en ocasiones dejan a un lado las palabras o gestos hirientes, no reaccionan hacia el otro, pero lo interiorizan haciéndose daño a sí mismos. Este tipo de violencia se aplica de manera directa sobre el individuo, es decir que uno de manera consciente y con intención dice o hace las cosas para lastimar a otro o para sentirse satisfecho.

Sin embargo, también hay tipos de violencia que no se aplican de forma directa o a una persona en específico, sino que afecta a la sociedad en general. La violencia estructural haciendo referencia a esas estructuras sociales como el gobierno es la que toca sectores como la economía y la cultura. Es una violencia que pasa desapercibida, que es normalizada y que incluso por momentos tiende a ser justificada, es común escuchar por ejemplo que, “el pobre es pobre porque quiere”, pero ¿en realidad es así? ¿Un niño decide en dónde y con qué condiciones nacer? Este tipo de afirmaciones o juicios se hacen omitiendo que la población no está conformada únicamente de adultos que pueden tomar decisiones y darle un nuevo rumbo a su vida, sino que hay niños que simplemente llegan a un entorno precario y deben crecer ahí, sin posibilidad de elegir.

Importancia de la Identificación del Tipo de Violencia

Para Fromm es necesario poder identificar los diferentes tipos de violencia, porque sólo de esa forma se puede contrarrestar, no se puede abordar lo desconocido. Dentro de las dinámicas diarias de las personas se presentan situaciones de violencia que se pasan por alto. Si una persona es consciente del tipo de violencia podrá abordarlo oportunamente, con esto se hace referencia a que al reconocerlo se pueden establecer los límites, por ejemplo, en una dinámica de amistad, si uno de los amigos utiliza un palabra ofensiva y denigrante el otro puede poner un freno a la situación y no permitir que esto siga sucediendo “porque es su amigo”. En todo tipo de

relación los límites son necesarios, en todo tipo de relación se debe prestar la suficiente atención a las conductas nocivas para sí mismo y para los demás. Algo importante a resaltar es que para hallarle una solución al problema de la violencia es necesario actuar, no se puede quedar en la mera observación o identificación del tipo de violencia, sino que se debe someter a análisis cada una de las situaciones que no permiten la superación de una sociedad que ha venido normalizando la violencia. La actitud crítica, propia de la filosofía es esencial en este proceso, hacer un alto en el camino y preguntarse qué es lo que se está haciendo, va a permitir tomar mejores decisiones.

En lo que corresponde a la sociedad, las formas de violencia pueden llegar a estar presentes por cumplir un propósito de vida que evidentemente no es el de los ciudadanos, sino del político corrupto que necesita llenar sus bolsillos, este tipo de conductas no son accidentales. Es decir, el hecho de hacer un mal manejo de los recursos no es algo que pase de manera accidental, es algo que se programa y se ejecuta.

La desigualdad Social Como Factor Determinante en la Falta de Conducta Biofila

La desigualdad social es una de las formas de violencia que más presente está en la realidad actual. En cualquier parte del mundo se evidencia cómo esto afecta la convivencia entre las personas; el hecho de que unos tengan más que otros o que a todos no se les brinden las mismas oportunidades es indignante. El hombre se convierte en un fin para alcanzar un objetivo, en ese punto es en donde Fromm considera que esas formas de violencia corresponden a un propósito de vida. Ejemplifica a partir de lo que hizo Hitler liderando una gran parte de la población y manipulando a través del discurso con el fin de alcanzar un objetivo individual, de una u otra forma las personas que pertenecieron a su movimiento no fueron más que “títeres” al servicio de un “lobo”.

La violencia a nivel general podría entenderse como una propensión en contra de la vida, Fromm expone que dentro de las tendencias que atacan a la vida (que son la esencia del verdadero mal), se pueden encontrar la necrofilia y el narcisismo, que van a desencadenar en un síndrome de decadencia, el cual se asocia a una sensación de vacío y desesperanza. Cuando los individuos pierden los valores y el sentido de pertenencia, no tienen ninguna responsabilidad con la vida, no hay la mínima intención o motivación para hacer algo en pro de esta.

Las personas narcisistas se encuentran sesgadas a sus pensamientos, creen tener la razón siempre y tienden a imponer sus ideas en los demás. En su mayoría tienen habilidades comunicativas que usan como herramientas de manipulación, el poder que pueden ejercer sobre una persona es alto, su capacidad de persuasión puede llegar a ser admirable; en continuación a la ejemplificación de Hitler, se puede observar el gran poder de un narcisista, a partir de su discurso logró convencer a gran cantidad de personas de que sus ideales eran los correctos, hizo que cada uno perdiera autonomía y se limitaran a replicar unas conductas que aparentemente eran las correctas.

Los narcisistas actúan de manera mecánica haciendo a un lado los sentimientos. La razón pasa a tener mucho más protagonismo, a los ojos de un narcisista las personas son máquinas. La dinámica de la vida para ellos es algo mecánico, hay una fascinación por el control y aquello que no se puede controlar es mejor eliminarlo y teniendo en cuenta eso la vida al no tener control es mejor quitarla. La muerte es la única seguridad de la vida.

En contraposición de la necrofilia y el narcisismo, se encuentra la biofilia, que hace referencia al amor por la vida, se considera un modo de ser y se expresa en todo el ser humano, se relaciona con el cuidado y la orientación a la conservación de la vida y la lucha con la muerte. Como lo plantea el filósofo: “quiere moldear e influir por el amor, por la razón, por su ejemplo,

no por la fuerza, no aislando las cosas ni por el modo burocrático de administrar a las gentes como si fuesen cosas” (Fromm E. , 1964, p. 27). En esta perspectiva hay una visión mucho más humana hacia las personas, se contempla la capacidad que tienen de sentir y no solo de cumplir algo que se le impone. Dentro de la biofilia la escucha y el trabajo en equipo tienen importancia, todo es un conjunto en donde no se fuerza, ni se aísla.

Respecto a la ética de la biofilia, se define el bien como cualquier cosa que esté a favor de la vida, que la proteja y la promueva. No concibe nada que ahogue a la vida, puesto que su principio fundamental es el amor, a partir de él es que los individuos deberían actuar, se puede ver cómo el tema del amor como herramienta para la vida es promovido desde diferentes religiones y modos de vida como el budismo. Si realmente las personas actuaran bajo ese valor la convivencia sería mejor, esto teniendo en cuenta que cuando el amor se cultiva se desprenden otros valores como el respeto, la solidaridad y la amistad.

En síntesis, la ética de la biofilia y la ética de la necrofilia representan dos enfoques opuestos en la relación que los seres humanos tienen con la vida y la muerte, así como con el mundo natural y sus componentes. Es ahí precisamente, donde radica la relación entre la ética de la biofilia y la ética de la necrofilia, en la oposición de valores que afecta la forma en que los seres humanos se relacionan con la vida y la muerte, así como con el entorno natural, porque mientras la biofilia promueve el respeto y la valoración de la vida, la necrofilia puede implicar una desvalorización de la vida, lo que se traduce en diferentes enfoques hacia la conservación ambiental, el bienestar animal y la ética en general. A su vez, las creencias y valores que sustentan cada ética influyen en cómo las sociedades toman decisiones sobre el medio ambiente, la salud pública, la medicina y las interacciones con otras especies, pues la biofilia fomenta políticas de conservación y sostenibilidad, mientras que la necrofilia puede llevar a prácticas

destructivas y a la explotación de recursos. Del mismo modo, una y otra, también pueden ser vistas como una reflexión sobre la condición humana en relación con la vida y la muerte, ya que la biofilia invita a una apreciación de la vida en todas sus formas, mientras que la necrofilia puede ser una manifestación de una desconexión o miedo hacia la muerte, que se traduce en actitudes destructivas.

Decadencia Convivencial

La sociedad a lo largo del tiempo ha venido en decadencia a nivel convivencial, las personas han dejado a un lado el trabajo en equipo, las diferencias se han convertido en un factor de conflicto, hay una lucha por tener el poder y esa competitividad desde la individualidad perjudica las relaciones interpersonales. La sociedad se encuentra en un proceso deconstructivo en el cual todo termina normalizándose, incluso la violencia. En palabras de Patricio H. Randle “la violencia no se llega de buenas a primeras por actos individuales por más que ella haya arrancado con Caín. Lo que ocurre ahora es que existe un clima social que la fomenta directa o indirectamente como nunca antes” (Randle, 2010 , p. 659)

Si se hace un ejercicio de análisis desde los inicios de la historia con relación a las primeras comunidades (cavernícolas) se puede evidenciar como el trabajo en conjunto fue fundamental, eso no quiere decir que todos estaban en el mismo orden jerárquico, sino que todos trabajaban por un bien común. En el narcisismo grupal se podría erróneamente pensar que el conjunto de individuos está trabajando por un objetivo común, pero realmente no es así, están actuando en pro del objetivo de un sujeto que tiene el poder, que tiene intereses propios y que sabe manejar perfectamente su discurso al punto de hacerles creer que todos se verán beneficiados.

La idea de si el hombre es bueno o malo por naturaleza es algo ambiguo, depende de cada uno, y hablar de una verdad universal es muy complicado, sin embargo, si hay posturas que defiende una mayoría, por ejemplo, la idea que el medio influye en el comportamiento del ser humano. Erich Fromm en su obra “El corazón del hombre” sostiene que:

El instinto de la vida constituye, pues, la potencialidad primaria del hombre; el instinto de la muerte es una potencialidad secundaria. La potencialidad primaria se desarrolla si existen las condiciones apropiadas para la vida, así como una semilla sólo germina si existen las condiciones adecuadas de humedad, temperatura, etc. Si no existen las condiciones adecuadas, aparecerán las tendencias necrófilas y dominarán a la persona. (Fromm E. , El corazón del hombre. Su potencia para el bien y para el mal, 1964, p. 30)

Las conductas de un sujeto que nazca y crezca en un ambiente precario, en donde ni siquiera se le cubren sus necesidades básicas no serán las mismas de un sujeto que nazca y crezca en un ambiente que le garantice no solo el cumplimiento de sus necesidades sino la protección de todos sus derechos.

Convivencia y Violencia Escolar

Los centros educativos son el segundo lugar en el que más tiempo pasan los niños, niñas y adolescentes a causa de las largas jornadas académicas que oscilan entre las seis y las ocho horas al día, adicional a ello anualmente los estudiantes deben completar 40 semanas de las 52 que tiene el año. En Colombia según el Decreto número 1850 de 2002:

El horario de la jornada escolar será definido por el rector o director, al comienzo de cada año lectivo, de conformidad con las normas vigentes, el proyecto educativo institucional y el plan de estudios, y debe cumplirse durante las cuarenta (40) semanas lectivas establecidas por la Ley

115 de 1994 y fijadas por el calendario académico de la respectiva entidad territorial certificada. (Ministerio de educación, 2002).

En los entornos educativos los individuos se exponen a una constante interacción con otros, por lo que la convivencia en el ámbito educativo es un aspecto muy importante dentro del desarrollo integral de las personas. Las escuelas no solo son espacios físicos en los cuales los estudiantes reciben información de tipo académico, sino también son espacios en donde se forjan relaciones interpersonales y se convierten en entornos sociales que contribuyen a la formación de la personalidad y del carácter de los niños, niñas y adolescentes. Al respecto, Echavarría (2003), afirma lo siguiente:

En la escuela se producen intercambios humanos intencionados al aprendizaje de nuevos conocimientos, al desarrollo de competencias cognitivas, socio- afectivas, comunicativas, etc. y a la construcción de la identidad de los sujetos como individuos y de la escuela como comunidad que convoca y genera adhesión.

En Colombia la violencia escolar es un problema que ha afectado de manera significativa la calidad de la educación y el bienestar de la comunidad educativa en especial el bienestar de los estudiantes. En relación con la violencia en entornos escolares, Ángela Patricia Contreras, autora del artículo titulado “En fenómeno del bullying en Colombia” cita al investigador Enrique Chauz quien opina que:

... en Colombia uno de cada cinco estudiantes es víctima del matoneo en todas sus formas y que este problema presenta unas cifras elevadas en las regiones caracterizadas por la presencia del conflicto armado y también tiene que ver con el rol de los padres, pues muchos no están pendientes de sus hijos, no ponen límites en su casa o maltratan a los menores, con lo cual pueden estar promoviendo que estos traten mal a otros. (Álvarez, 2013 , p. 102)

Con el fin de explicar la relación entre las altas cifras de bullying en entornos escolares colombianos puede ser vista a través de la lente de las ideas de Fromm sobre las estructuras sociales, que enfatizan la importancia de la conexión humana, la empatía y la educación en la formación de relaciones saludables y en la mitigación de comportamientos destructivos, abordando el tema desde varias perspectivas, entre ellas la alienación y la desconexión social, puesto que Fromm argumenta que en sociedades modernas, las personas a menudo experimentan una sensación de alienación y desconexión, lo cual es perfectamente evidenciable en entornos escolares, donde se manifiesta en la falta de empatía y conexión emocional entre estudiantes, facilitando la aparición del bullying. Asimismo, la falta de vínculos significativos puede llevar a que los estudiantes se sientan aislados y, como resultado, sean más propensos a tendencias agresivas hacia sus pares como una forma de afirmar su propia identidad o estatus.

Del mismo modo, Fromm también señala que las sociedades modernas tienden a promover valores de competitividad y éxito individual, a menudo a expensas de la solidaridad y el bienestar colectivo. En el contexto escolar colombiano, esta competitividad puede manifestarse en la presión por destacar académicamente o socialmente, lo que puede llevar a situaciones de acoso, provocando que los estudiantes puedan recurrir al bullying como una manera de demostrar su superioridad o de encajar en un grupo. Igualmente, Fromm planteó que las estructuras de poder y autoridad influyen en el comportamiento de las personas, se observan en las instituciones educativas colombianas, en las que las dinámicas de poder entre estudiantes pueden dar lugar a situaciones de bullying, donde algunos de ellos se sienten autorizados a ejercer control o dominio sobre otros y la falta de intervención por parte de adultos o la normalización del acoso puede contribuir con el reforzamiento de estas dinámicas.

Por otra parte, un aspecto importante considerado por Fromm, es que el ser humano tiene una necesidad inherente de pertenencia y amor, que aplicado a los entornos escolares colombianos donde el bullying es prevalente, la víctima objeto de acoso puede experimentar una profunda herida en su autoestima y un sentimiento de exclusión, lo que puede llevar a un ciclo perpetuo de violencia, donde los acosadores buscan validación a través del poder sobre otros, mientras que las víctimas sufren un daño emocional significativo. Así como también resulta fundamental en la reducción del bullying, otro factor expuesto por Fromm, como es la educación como herramienta para el cambio social, en la que se promuevan valores como la empatía, el respeto y colaboración en las escuelas, lo que puede lograrse por medio de programas educativos que fomenten la comprensión y el diálogo, elementos que pueden ayudar a romper el ciclo de violencia y en la creación de ambientes escolares más saludables.

Es evidente la necesidad que tiene el ser humano de tener el control, situación que no solo se observa en la adultez, sino que también se muestra en la etapa escolar. En referencia, Fromm dentro de sus obras aborda la naturaleza humana y las condiciones necesarias para tener una sana convivencia, resaltando la característica social innata del sujeto y destaca que los seres humanos buscan hacer conexión con otros, sin embargo, ocasionalmente las estructuras sociales dificultan ese buen desarrollo de las relaciones interpersonales. En Colombia, la violencia escolar es una secuela de un contexto de conflicto que se ha venido arrastrando durante años, desafortunadamente parte de la sociedad colombiana vive en un estado de vulnerabilidad y desconfianza a raíz de las disputas entre grupos armados, inequidad social y exclusión.

La violencia dentro de las instituciones educativas puede presentarse de diferentes formas, entre ellas: agresión verbal, psicológica y física, discriminación, matoneo, involucramiento de NNA en dinámicas de pandillas. En un entorno social en donde las

agresiones son tan comunes, es probable que los NNA adopten conductas violentas como formas para expresarse y hacerse sentir. La falta de educación cimentada en los valores y las habilidades sociales resulta en un círculo vicioso que perpetúa los comportamientos violentos. Lo anterior, resulta una evidencia de lo preceptado por Fromm en cuanto que el tipo de sociedad en la cual se desarrolla un ser humano influye de manera directa en sus actitudes y por ende en sus comportamientos.

En los contextos sociales vulnerables en donde prima la ley del más fuerte, las personas luchan por llegar a ser libres y para ello hacen uso de mecanismos fundamentados en el miedo y el sufrimiento. En tal sentido, Erich Fromm promueve la libertad, pero esta debe contemplarse desde lo colectivo, en el sentido de que la libertad propia no esté por encima de la de los demás. El autor plantea la idea de libertad auténtica haciendo referencia a una libertad que implica la responsabilidad y el compromiso con el entorno. El ser humano se reconoce como parte de un todo y toma conciencia de que sus acciones pueden afectar a los demás. En el contexto escolar la propuesta de Fromm correspondería a la necesidad que existe de cultivar un ambiente seguro para los estudiantes, en donde estos se sientan seguros y valorados, en donde el diálogo sea promovido como herramienta de resolución de conflictos y haga contrapeso a la competencia desmedida y al enfrentamiento violento, puesto que la violencia escolar no es un fenómeno que únicamente afecte a las víctimas directas, sino que también tiene implicaciones en el agresor y en la comunidad educativa en general.

Ahora bien, en la propuesta de Fromm se resalta la importancia que tiene el amor dentro de la sana convivencia, siendo esencial reconocer la dignidad y el valor de cada individuo. En los entornos escolares tradicionales es común encontrar relaciones verticales en donde los estudiantes están sometidos a figuras autoritarias que no permiten que el estudiante sea un actor

activo dentro de la institución, lo que hace necesario fomentar prácticas pedagógicas que favorezcan el desarrollo integral de los estudiantes en donde estos se sientan escuchados, valorados y respetados.

La intervención en la violencia escolar debe ser estructurada desde la implementación de programas de formación para docentes en donde puedan adquirir las herramientas suficientes para reconocer y gestionar conflictos de manera efectiva, hasta la creación de espacios de comunicación en donde los miembros de la comunidad educativa, ya sea estudiantes, padres, acudientes o docentes puedan expresar sus emociones y preocupaciones sin temor a recibir juicios y con la certeza de que son escuchados.

Al respecto, Fromm hace énfasis en que el autoconocimiento y la reflexión son herramientas clave para el crecimiento y desarrollo personal y asimismo para la sana convivencia, lo que implica no solo validar y atender las necesidades propias, sino también desarrollar mayor sensibilidad hacia las experiencias y las necesidades de los demás. Al respecto, Ramírez (2019), en su artículo “Erich Fromm: Carácter, temperamento y personalidad”, menciona que “Fromm nos dice que ...en tanto el carácter puede modificarse, hasta cierto punto, por el autoconocimiento y en tanto el autoconocimiento debe implicar el asumirse de forma responsable” (p. 48).

Erich Fromm tiene como premisa el amor y demás valores como antídotos de la violencia, lo que implica que en las escuelas se promueva una educación que trascienda la mera adquisición de conocimiento académico y preste mayor atención a la formación de personas con un fuerte sentido de responsabilidad social y ética. En el caso de Colombia, donde las desigualdades sociales son tan marcadas, es importante la construcción de políticas públicas que aborden la calidad, la inclusión y la diversidad como pilares fundamentales, no se trata

únicamente de abrir gran cantidad de cupos en los centros educativos, sino también garantizar una educación de calidad que contemple al ser humano como un ser integral y no como una máquina en potencia para producción.

Respecto a los comportamientos violentos en entornos escolares, cabe mencionar que están influenciados por múltiples factores, entre ellos hay uno que tiene fuerte relevancia, como es el conflicto armado, arraigado por décadas y que ha dejado profundas huellas en la sociedad colombiana, afectando a comunidades enteras y generando un contexto de violencia que sin lugar a dudas ha repercutido en la vida cotidiana de niños, niñas y adolescentes. Sin embargo, es importante señalar que no todos los comportamientos violentos en los entornos escolares son directamente atribuibles al conflicto armado, por cuanto factores como la dinámica familiar, la influencia de pares, el contexto socioeconómico y la salud mental también juegan un papel crucial.

Algunos de los mecanismos a través de los cuales el conflicto armado ha influido corresponden al desplazamiento forzado, que ha hecho que muchas familias hayan sido desplazadas a causa de la violencia, lo que puede llevar a la desintegración social y a la pérdida de redes de apoyo, afectando la estabilidad emocional de los jóvenes; la normalización de la violencia, por cuanto en contextos donde la violencia es común, los jóvenes pueden llegar a considerar comportamientos agresivos como una forma aceptable de resolución de conflictos; la falta de recursos y apoyo emocional, dado que las instituciones educativas en zonas afectadas por el conflicto a menudo carecen de recursos y apoyo psicosocial, dificultando la atención adecuada de las necesidades emocionales y educativas de los estudiantes; la estigmatización y exclusión, hacia jóvenes que provienen de contextos violentos, generando resentimiento y comportamientos violentos como respuesta y la influencia de grupos armados en algunas regiones donde hacen

presencia influyen en la dinámica social y en las relaciones entre los estudiantes, normalizando la violencia como medio de resolver sus conflictos.

Igualmente, el conflicto armado ha tenido un profundo impacto no solamente en el comportamiento de niños, niñas y adolescentes, sino directamente en las lógicas convivenciales dentro del sistema educativo del país. Como se mencionó anteriormente, el conflicto ha generado un alto número de desplazados, familias enteras se han visto obligadas a abandonar sus hogares, desencadenando una ruptura de comunidades y la desintegración de redes sociales, afectando la continuidad educativa de niños y jóvenes, que se ven enfrentados a dificultades para adaptarse a nuevos entornos escolares. Las dinámicas de violencia generadas por el conflicto armado han creado un ambiente de miedo e inseguridad que afecta tanto a estudiantes como a docentes, ya sea en sus comunidades o dentro de las instituciones educativas, llevando a disminución en la asistencia escolar, a la deserción y a la baja calidad del aprendizaje.

El conflicto armado ha incidido en la inclusión de temas de paz, resolución de conflictos y derechos humanos en el currículo escolar, dado que las instituciones educativas han comenzado a desempeñar un papel crucial en la promoción de la convivencia pacífica y la construcción de una cultura de paz, con el propósito de formar a los estudiantes en habilidades para la resolución de conflictos. Adicionalmente existen programas y proyectos específicos que buscan atender las necesidades de las poblaciones afectadas por el conflicto, los cuales pueden incluir desde la atención psicosocial hasta la provisión de becas y recursos educativos para facilitar el acceso y la permanencia en la educación.

Ahora bien, en cuanto a las metodologías de enseñanza han tenido que adaptarse a los contextos de conflicto, promoviendo enfoques que fomenten la resiliencia y la capacidad de los estudiantes para enfrentar situaciones adversas. Así como también la reconstrucción del tejido

social en comunidades afectadas por el conflicto ha requerido involucrar a las escuelas como centros de encuentro y diálogo con el propósito de fortalecer la participación de la comunidad en la educación y la construcción de entornos más pacíficos. En fin, el conflicto armado en Colombia ha afectado de diversas maneras las lógicas de convivencia en el sistema educativo, desde la interrupción del acceso a la educación hasta la promoción de una cultura de paz, haciendo que el sistema educativo juegue un papel fundamental en la construcción de un futuro más pacífico y equitativo, a medida que el país avance hacia la reconciliación.

Masoquismo y Narcisismo en la Sociedad Colombiana

Los conceptos de masoquismo y narcisismo son conceptos propios de la teoría de Erich Fromm que permiten la comprensión del ser humano y su relación con el entorno. Para Fromm, el masoquismo no se resume a la búsqueda de sufrimiento y dolor, sino que se relaciona con una forma de evasión de la libertad en el sentido en el que el individuo siente cierta atracción hacia la sumisión y a la renuncia de su propia autonomía, en palabras del autor:

... el carácter masoquista es un tipo de carácter que se produce en la sociedad moderna por las experiencias de impotencia y precariedad que genera el capitalismo. El masoquismo sería así el subproducto psicológico de una cultura que pone por delante la individualidad ruda, incluso si florece en condiciones que en último término son de impotencia. (Shuster, 2022, p. 422).

Se puede entender que el masoquismo es una manera en que las personas aceptan y perpetúan su sufrimiento como una forma de adaptación a su realidad. En contextos como el colombiano en donde la violencia ha sido un fenómeno que ha afectado todo el territorio se observa una tendencia a internalizar el sufrimiento colectivo, lo que resulta en actitudes de resignación ante la desigualdad social, la injusticia y la violencia. Cuando la situación no cambia

a pesar de la aplicación de diferentes estrategias, las personas optan por resignarse y adaptarse a esa realidad.

En los ámbitos educativos también se observan conductas masoquistas, por ejemplo, en diferentes momentos de la historia los grupos armados se han tomado escuelas y los estudiantes terminan por normalizar dicha situación, pues no tienen otra opción.³ De igual forma en lo que compete internamente en la escuela, el masoquismo se expresa en un ambiente en donde el alumnado acepta de manera pasiva las condiciones adversas y limitantes, ya sea los grupos que se forman al interior en donde uno de ellos es el que lidera o lo que corresponde al sistema educativo como tal, por ejemplo, el acceso desigual a recursos y oportunidades de aprendizaje.

Culturalmente se enseña a aceptar y no a cuestionar y a desafiar dichas condiciones que limitan el desarrollo de las personas, en este caso el de los estudiantes, lo que lleva a la normalización, dando vía libre al sufrimiento y a la desmotivación. En este caso la educación no estaría cumpliendo con su objetivo orientado al progreso y crecimiento como sociedad, sino que funcionaría como un medio que no solo reproduce la desigualdad, sino que también contribuye al moldeamiento de identidades conformistas.

En cuanto al narcisismo, Rainer Funk en su artículo “El carácter narcisista” cita a Fromm quien propone que:

“el narcisismo es una orientación en la cual todas nuestras pasiones e intereses están dirigidos hacia nuestra propia persona: nuestro propio cuerpo, mente, sentimientos, intereses, y así sucesivamente. (...) Para la persona narcisista, sólo ella y aquello que le importa, tienen plena validez real; lo que está afuera, lo que concierne a otros, es real sólo en un sentido superficial: o

³ Es pertinente señalar que el conflicto también impacta la práctica connatural a la escuela: la enseñanza. Así, si bien no hay reportes en las noticias compiladas, se sabe que los grupos armados han ejercido presión para que no se enseñen o se enseñen ciertos saberes, como lo son aspectos del propio conflicto armado (Salazar, Arcos y Hoyos, 2016) (pág. 513)

sea, es real para su propio sentir y para su propia percepción intelectual. Pero carece de realidad en un sentido más profundo, puesto que no produce efecto en nuestro propio sentimiento y comprensión. Se percata, de hecho, solamente de aquello que es exterior a él en cuanto le afecta a él. Por ende, no ama, no se compadece, menos juzga objetiva y racional-mente. La persona narcisista se ha construido un muro invisible a su alrededor. Su persona es todo, el mundo es nada. O, mejor: ella es el mundo” (Funk, 2021, p. 1).

Se entiende entonces que el narcisismo es un estado en el cual las personas centran toda su atención en sí mismas restando importancia a los demás. En la realidad colombiana azotada por la violencia, el narcisismo aparece como un mecanismo de defensa. La búsqueda de la autoafirmación y la validación se convierten en objetivos primordiales, ensombreciendo la empatía y la solidaridad. El narcisismo surge como una necesidad para evadir la realidad, de tal modo que la persona va asumiendo un comportamiento violento y voluntarioso y en su lugar se crea una excesiva atención en la persona en sí (desde una noción radicalizada del individualismo).

Dentro de una sociedad en la que prima el más poderoso, los individuos desde edades tempranas se acostumbran a ello. En los entornos educativos el narcisismo se manifiesta en estudiantes que priorizan sus objetivos personales sobre el bienestar de la comunidad educativa generando una cultura basada en la competencia desmedida, donde los logros y el éxito individual sobrepasan la cooperación y el trabajo en equipo.

La actitud narcisista no solo tiene una afectación en las dinámicas interpersonales, sino que también tiene un impacto negativo en la construcción de una sociedad crítica y comprometida, que sea capaz de trabajar en conjunto por un objetivo común orientado al progreso social. El individualismo perjudica el crecimiento como sociedad.

El Concepto de Libertad Dentro de la Biofilia

Dentro de la biofilia, la libertad es un aspecto relevante y es entendida como el estado contrario a la esclavitud, la libertad es una cualidad esencial de la vida. En la obra “El corazón del hombre” Erich Fromm sostiene que: “Tal libertad requiere que el individuo sea activo y responsable, no un esclavo ni una pieza bien alimentada de la máquina”. (Fromm E. , 1964, p. 31).

La libertad implica la capacidad que tiene el ser humano de actuar de acuerdo a sus propias convicciones de manera responsable. Sin embargo, en la sociedad actual, el concepto de libertad suele ser interpretado de manera errónea como la capacidad para actuar de manera irresponsable, sin tener en cuenta las normas y reglas que rigen el comportamiento de las personas dentro de la sociedad (libertinaje). Es necesario comprender que la libertad no se asocia con la actuación arbitraria, irresponsable y sin restricciones, sino que implica la posibilidad de elección, tomando en cuenta que cada acción tiene una consecuencia y que al ser el ser humano un ser que permanece en contacto con los demás, las consecuencias pueden generar impacto en el entorno y afectar a los demás.

La obediencia o cumplimiento de las normas y leyes que rigen la convivencia no deben ser vista como un límite o restricción a la libertad, sino como un marco que garantiza la armonía dentro de las relaciones interpersonales de los individuos en la sociedad y la promoción de valores como el respeto y la solidaridad. Dentro de la convivencia es natural tener diferencias con las demás personas, esto como resultado de la influencia de las estructuras sociales en el pensamiento y comportamiento de los individuos. La sociedad debe promover espacios que fortalezcan el diálogo, dando cabida a la valoración de las diferencias y viendo en ellas una oportunidad para el aprendizaje y crecimiento personal y colectivo.

El Valor de la Vida a Ojos de la Biofilia

La vida como bien se ha expuesto a ojos de la biofilia, se convierte en el bien máspreciado que se pueda poseer, por ello se ama y se cuida. Las personas con conducta biofila sienten una conexión profunda con la naturaleza, con los demás seres vivos y consigo mismos. Esa conexión les brinda una sensación de plenitud y bienestar, les impulsa a cuidar de su entorno y a buscar la armonía en todos los ámbitos de su vida. En el artículo “Fromm y su concepto de Biofilia” escrito por Marianne Eckardt, ella cita a Fromm quien argumenta que:

La persona que ama la vida plenamente es atraída por todas las esferas del proceso de vida y de crecimiento. Prefiere construir a conservar. Es capaz de asombro y prefiere ver algo nuevo a encontrar la seguridad en la confirmación de lo viejo. Ama la aventura de vivir. Ve el todo y no únicamente las partes. Goza la vida más que buscar la excitación. (Horney, 2006 , p. 4)

Una persona biófila tiene consciencia de la fragilidad de la existencia, lo que la lleva a vivir de una manera autentica y profunda. A pesar de vivir en una sociedad materialista y consumista, se enfoca en lo esencial y en aquello que realmente le da sentido a su vida.

En concordancia con lo anterior, siendo la biofilia el amor por la vida y por todos los seres vivos, esta puede desempeñar un papel fundamental en la promoción de relaciones más humanas y para contrarrestar prácticas violentas por parte del ser humano. Tal es el caso de que la biofilia fomenta una conexión más profunda con el entorno natural, que puede llevar a una mayor empatía hacia otros seres vivos, incluidos los seres humanos. Al cultivar una apreciación por la vida en todas sus formas, las personas pueden desarrollar una mayor sensibilidad hacia el sufrimiento ajeno. Así como también la práctica de la biofilia puede ayudar a las personas a entender mejor sus propias emociones y las de los demás, experimentar la belleza y la fragilidad

de la naturaleza, reforzar la capacidad de empatizar con aquellos que sufren y disminuir actitudes violentas y fomentar la comprensión mutua.

Cabe resaltar que el contacto con la naturaleza ha demostrado tener beneficios psicológicos, como la reducción del estrés y la ansiedad, al igual que promover la calma y la reflexión la biofilia lleva a interacciones más pacíficas y a un enfoque más constructivo en la resolución de conflictos. Del mismo modo, la integración de la biofilia con los programas educativos para enseñar no solo sobre el medio ambiente, sino también sobre la importancia de las relaciones humanas y la solidaridad puede ayudar a formar individuos más conscientes y responsables para actuar de manera no violenta.

En el mismo sentido, la biofilia fomenta la creación de espacios comunitarios que promuevan la colaboración y el apoyo mutuo con actividades en grupo relacionadas con la naturaleza, como la jardinería comunitaria o la conservación ambiental, lo que contribuye a fortalecer los lazos sociales y a reducir la violencia al generar un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida. Y por qué no, la biofilia puede ayudar a cambiar las narrativas culturales que glorifican la violencia, al resaltar la belleza de la vida y la importancia de las relaciones sanas, con el fin de desafiar la idea de que la violencia es una solución aceptable para enfrentar los conflictos.

Evolución en la Valoración del Hombre

Antes de la era industrial los hombres eran vistos como seres que sentían, eran valorados y reconocidos como seres dignos, si se revisa por ejemplo en la era medieval el hombre era obra de Dios, una obra hecha a imagen y semejanza de él y eso era suficiente para valorarlo. San Agustín de Hipona en su obra “Confesiones” propuso lo siguiente:

Vemos que la superficie de la tierra se hermosea con animales terrestres, y que el hombre, hecho a tu imagen y semejanza, por esta misma imagen y semejanza, esto es, en virtud de la razón y de la inteligencia, es antepuesto a todos los animales irracionales; (Agustín, 2018, p. 209).

No obstante, con el modernismo y el avance de la ciencia, el hombre se volvió un instrumento, puesto que la Revolución Industrial trajo consigo, que las máquinas tomaran un papel importante dentro de la vida del ser humano, generando un desplazamiento de puestos de trabajo y minimizando su importancia en el proceso productivo. Con el avance de la tecnología y la optimización del tiempo (como resultado de las máquinas) se llevó una creciente desvalorización del trabajador. Es así, que el trabajo dejó de ser una fuente de crecimiento y realización para el ser humano y se convirtió en una herramienta de explotación en donde los individuos eran vistos como medios, como instrumentos que se podían desechar o reemplazar. Los empresarios no tenían que salir a buscar trabajadores, al contrario, estos, sometidos a una competitividad negativa, debían luchar por conseguir un empleo que en ocasiones era mal remunerado y no brindaba las condiciones necesarias de bienestar.

Por consiguiente, bajo la dinámica del trabajo como herramienta de explotación, el ser humano es visto desde una perspectiva mecanicista, lo que provoca la alienación en la persona, pierde el sentido y se limita a cumplir las órdenes de otros, perjudicando su desarrollo autónomo. La alienación se refleja en la insatisfacción constante del individuo como resultado de estar atrapado en una vida rutinaria y monótona que no da cabida al cambio ni a la autenticidad.

Incremento del Consumismo como Resultado de la Concepción del Ser Humano como Máquina de Trabajo

La concepción del ser humano como máquina de trabajo, incrementa el consumismo de la sociedad, en donde se les da más valor a los bienes materiales que a la realización de la persona.

El individualismo toma fuerza y disminuye el sentimiento de solidaridad por el otro, se perpetúa la conducta narcisista en donde lo importante son los intereses propios sin importar el bienestar de los demás. En artículo titulado “El nuevo sujeto social del consumo responsable” se cita a (Fernández 2015; Belenguer 2013), quienes argumentan que: “La ideología del consumismo constituye el principal instrumento de dependencia y dominación del capitalismo globalizado cuya función de acumulación y reproducción del capital se sustenta en la creación de necesidades superfluas del consumidor.” (Maldonad, Aguirre, & Campar, 2018 , p. 100)

Los burgueses no sufrían la presión de trabajar al servicio de otro. Vivían sumidos en el narcisismo, en donde la obsesión por sí mismos hacía que se olvidaran de los demás y perdieran habilidades sociales como la empatía. Para los burgueses lo más importante es el yo, lo que corresponde a sí mismo, mientras que los demás, el exterior pasa a un segundo plano, es relegado y en ocasiones olvidado.

La actitud narcisista se manifiesta en una falta de interés por el cumplimiento de las responsabilidades y expectativas sociales. Los burgueses no tienen la necesidad de encajar en un grupo, no viven con la presión de satisfacer a los demás. Se dedican únicamente a trabajar en pro del bienestar propio, aunque eso implique desconsiderar los intereses y derechos de los demás. La clase burguesa se encuentra alienada de la realidad, su egoísmo no le permite conectar con su entorno, ni ver más allá de sus propios intereses, perjudica la calidad de sus relaciones con los demás.

Formas de Narcisismo

En este contexto, el narcisismo se asocia con aspectos negativos como el egoísmo o la superficialidad, sin embargo, también tiene rasgos positivos. Fromm desarrolla la idea del

narcisismo benigno, el cual hace referencia a un logro. En su obra “El corazón del hombre” sostiene que:

En la forma benigna, el objeto del narcisismo es resultado de un esfuerzo personal. Así, por ejemplo, un individuo puede sentir un orgullo narcisista por su trabajo como carpintero, como científico, como agricultor. En la medida en que el objeto de su narcisismo es algo que tiene que hacer, su interés exclusivo en lo que es «su» trabajo y «su» logro está equilibrado constantemente por su interés en el proceso del trabajo mismo y en el material con que trabaja. Así, pues, la dinámica del narcisismo benigno es autofrenadora (Fromm E. , 1964, p. 49).

El narcisismo benigno es lo que resulta del esfuerzo y la dedicación de alguien en la ejecución de una tarea, por ejemplo, en el caso de un docente comprometido que se entrega a su trabajo y en los exámenes finales evidencia que sus estudiantes interiorizaron los contenidos vistos en clase. Sentirse satisfecho de su trabajo, de su esfuerzo y de su entrega puede ser una fuente de motivación y de fortalecimiento de su autoestima lo que permitirá un mayor grado de compromiso y persistencia en la consecución de metas y objetivos. Mientras el narcisismo se sostenga en la satisfacción de sí mismos, será benigno, el problema es cuando se sobrepasan los límites de lo saludable y se convierte en un narcisismo maligno en donde todo gira en torno al yo.

Al respecto, Fromm hace un análisis general del narcisismo, lo aborda desde lo individual considerando sus rasgos negativos y positivos. Explora cómo el individualismo puede estar presente o manifestarse en lo colectivo, dando lugar a lo que se conoce como narcisismo social, en el cual hay una búsqueda constante de admiración y reconocimiento por un grupo en específico, se da la misma dinámica del narcisismo individual pero aplicado a un grupo. Este tipo de comportamiento centrado en un grupo como organización superior se evidencia en situaciones

de conflicto y competencia negativa como las guerras, en donde las partes involucradas luchan por imponer sus ideales y demostrar su superioridad sobre los demás.

En este sentido, el narcisismo social está marcado por la necesidad de dominio y control sobre los otros, así como el desprestigio o desvalorización de quienes no comparten sus ideales.

Según Fromm:

La supervivencia de un grupo depende en cierta medida de que sus miembros consideren la importancia de aquél tan grande o mayor que la de sus vidas, y además que crean en la rectitud, o aun en la superioridad, de su grupo por comparación con otros (Fromm E. , El corazón del hombre. Su potencia para el bien y para el mal, 1964, p. 50).

El narcisismo puede considerarse como una característica fundamental en la estructura de los grupos sociales, ya que un grupo puede mantenerse gracias a la unidad de los miembros, al sentido de pertenencia y al sentimiento de superioridad de su grupo con relación a otros. Por tanto, para que un grupo perdure en el tiempo es necesario que sus miembros crean fielmente en la importancia de “sí mismo”. Según Fromm, es fundamental que quienes conforman el grupo crean en la rectitud o superioridad de este, puesto que eso genera un sentimiento de orgullo que influye de manera directa en la identidad grupal y favorece la colaboración y la cooperación de todos en pro de lo que representan. Sin embargo, esa idea de superioridad puede desencadenar conflictos y rivalidades con otros, lo que puede afectar la convivencia social.

Cabe señalar, que, así como el narcisismo individual puede ser maligno, el narcisismo social también. El narcisismo social maligno hace referencia a la dinámica de poder que se establece al interior de los grupos, en donde unos pocos ejercen el control absoluto sobre los demás, es decir, unos lideran y otros se someten, quienes están sometidos se convierten en seguidores pasivos y acríticos. Este tipo de narcisismo es común en la sociedad actual,

especialmente en entornos en donde la rivalidad y la competencia negativa son factores predominantes, como es el caso de las barras bravas de un equipo de fútbol, tribus urbanas o grupos políticos extremistas. Tal es el caso de las barras bravas, en las que suele haber un individuo que cumple con el rol de líder o de comandante, y que ejerce una influencia desmedida sobre el resto de los miembros. Es así que este individuo bajo su liderato toma la postura de “lobo” y los demás pasan a ser “corderos”. Según Fromm “a los hombres se les induce fácilmente a hacer lo que se les dice, aunque sea perjudicial para ellos mismos; que siguieron a sus líderes en guerras que no les produjeron más que destrucción (Fromm E. , El corazón del hombre. Su potencia para el bien y para el mal, 1964, p. 7).

La dinámica que se vive al interior de este tipo de grupos puede terminar en extremos violentos, como se ha podido ver en diferentes situaciones de enfrentamientos y agresiones entre las barras bravas, en donde la lealtad al grupo se sobrepone a cualquier principio ético o moral. En la tesis de maestría de Herrera Hernández titulada “Barras futboleras: más allá de una pasión por el fútbol – Estudio de caso barra Comandos Azules, La Banda Azurra” se cita a Recasens quien define a los barristas como:

"...devotos de un equipo, no devotos del fútbol, son devotos de un acontecimiento que les permite ser a ellos protagonistas [...] entonces estos muchachos se encuentran en un espacio que les permite entrar en él, tener afectividad, tener reconocimiento, amistad, lealtad, emociones, la posibilidad de tener una pasión, jugársela con algo y se lo dan las barras del fútbol. No se lo estamos dando nosotros como sociedad" (Recasens, 2001, p.22). (Hernández, 2017 , p. 21).

De ahí que la dinámica de los grupos narcisistas está orientada a generar una dependencia en sus miembros, de forma que estos no puedan visualizarse fuera del grupo, tanto así que les roban su identidad y los despojan de su propia individualidad convirtiéndolos en siervos que

están al servicio del grupo, que siguen las directrices del líder, sin cuestionarlas, al punto que lo que dice el líder es tomado como verdad absoluta.

Es evidente que, al interior de los grupos caracterizados por un narcisismo social maligno, está presente la manipulación. Esta se desarrolla a partir del discurso de compromiso con el grupo y de superioridad por el solo hecho de pertenecer a él. Lo que genera un ambiente en el que se exalta la pertenencia como un valor supremo y se exige a los miembros identificarse con los ideales del grupo, seguirlos sin importar las consecuencias que eso pueda provocar.

Necesidad del Ser Humano de Hacer Parte de un Grupo

El ser humano por su carácter social siempre ha necesitado de los demás, desde tiempos inmemoriales ha sentido la necesidad de hacer parte de un grupo y en esa búsqueda de pertenencia puede ser fácilmente manipulado por factores externos como las opiniones o ideales de los demás, idea que toma relevancia en la adolescencia que es la etapa crucial en cuanto a la identidad del ser humano. En la adolescencia, se produce un proceso de separación de la familia y la búsqueda de la autonomía, por lo cual en esta etapa el círculo social compuesto por los amigos toma mayor protagonismo, y la familia es desplazada a un segundo plano. Los adolescentes buscan identificarse con un grupo social que comparta los mismos intereses y valores propios. En este orden de ideas, Cabezzotti & Díaz (1993) citados por Bernal & Fetiva (2013) en su investigación "*La construcción de la identidad en la adolescencia*" sostienen que: El adolescente tiene que confrontar su código familiar con el social, poniendo en juego lo aprendido en su grupo familiar, y dependiendo de cómo haya sido este aprendizaje así será su manera de integrarse y relacionarse con el entorno (p. 35)

La necesidad de aceptación, de sentirse parte de un grupo puede llevar a situaciones en las que los adolescentes actúen en contra de sus principios con tal de pertenecer a un grupo, tal es

el caso común de las situaciones de acoso cibernético en donde un individuo ataca y los demás lo respaldan.

Normalización de las Conductas Violentas en la Dinámica de Grupo

En la sociedad contemporánea se han normalizado las conductas violentas al punto de considerarlo como una reacción natural del ser humano, olvidando que el ser humano está dotado de razón y que por ello podría controlar sus impulsos. En este contexto, la necesidad de hacer parte de un grupo se convierte en una búsqueda desenfrenada de ser aceptado y reconocido, lo que lleva a la perpetuación de patrones de comportamiento violentos.

La falta de conexiones significativas en la vida de los seres humanos puede desencadenar una sensación de vacío existencial, lo que se refleja en la sensación de soledad. Según Fromm “el individuo narcisista no está relacionado con el mundo, y en consecuencia está solo, y por lo tanto temeroso. Es esta sensación de soledad y de miedo la que es compensada con su autoinflación narcisista” (Fromm E. , 1964, p. 48) La sensación de soledad necesita ser compensada de manera individual o grupal cayendo en el narcisismo maligno.

En todo caso, la sociedad actual se está caracterizando por la presencia de diversas formas de violencia, llámese física, verbal, psicológica, etc., conductas cuya normalización ha llevado a una deshumanización de las relaciones interpersonales y al deterioro de las habilidades sociales.

La Violencia Escolar Como Manifestación del Narcisismo.

Como se ha expuesto, para Erich Fromm el narcisismo se define como un amor distorsionado en donde el sujeto deposita toda su atención en sí mismo a costas de las relaciones con los demás y con su entorno. Este narcisismo maligno propuesto por Fromm puede manifestarse en la violencia, pues aquellos individuos vulnerables internamente que buscan

desesperadamente la afirmación tienden a reaccionar de manera agresiva ante cualquier amenaza al yo.

La violencia escolar comúnmente se observa como una agresión hacia los demás, pero también puede ser vista como un mecanismo de defensa del sujeto narcisista, con lo anterior no se justifica la reacción violenta, se busca comprender desde otro punto la raíz del fenómeno. En ese orden de ideas, la persona que ejerce la violencia sobre otros lo hace porque se siente amenazada, siente que su imagen o que su estado de superioridad se encuentra en riesgo. El autor José Luis Trechera Herreros, en su obra “El narcisismo: epidemia de nuestro tiempo” plantea que:

El individuo narcisista aparece extremadamente como un sujeto con gran seguridad. Se trata de un mecanismo de defensa. El narcisista necesita de su narcisismo y vive para alimentarlo. Es enormemente inseguro, porque ninguno de sus sentimientos, ninguna de sus ideas, nada suyo, se funda en la realidad. (Herreros, 1998 , p. 234).

Dentro de las escuelas, la competencia negativa entre pares, las dinámicas de grupo y la presión de ser aceptado en un grupo pueden desencadenar que el sujeto con rasgos narcisistas se vea en la necesidad de demostrar su superioridad con relación a los demás por medio de actos de agresión o de intimidación. Dicho comportamiento, aunque negativo y destructivo se convierte en una herramienta para reafirmar su valor y su posicionamiento en un espacio en el constantemente se siente evaluado.

En este punto es importante resaltar que, según Fromm, el comportamiento del ser humano se ve influenciado por su entorno y su cultura lo que permite ver que la violencia escolar es un reflejo de lo que vive el país en general, se ha venido normalizando la violencia y los estudiantes al interior de los centros educativos no reconocen por ejemplo que las palabras

soeces hacen parte de la violencia verbal. Según Velázquez Mayorga (2023) en su investigación “Violencia verbal en el aula de clase: tipos y causas” sostiene que: “Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes toman del medio donde se desenvuelven terminologías que normalizan y que revelan en las relaciones interpersonales entre compañeros (as), pasando de la descortesía a la agresión” (Mayorga, 2023 , p. 32).

Además de la normalización de la violencia, el estar expuestos a una sociedad que prioriza la competitividad negativa, el individualismo y el consumismo hace que los jóvenes desarrollen una visión distorsionada de sus relaciones interpersonales, en el sentido en el que estas son superficiales y a conveniencia, dejando a un lado la conexión emocional; por tanto, esta falta de empatía y de habilidades sociales contribuye a situaciones de violencia escolar.

El Poder del Amor y la Comprensión en la Transformación Social y la Disminución de la Violencia

Respecto al poder del amor, cabe mencionar de qué manera define Fromm el amor. Según Fromm, el amor se puede definir como un acto de voluntad y compromiso con el otro y tomando esta definición como hilo conductor se puede decir que en el momento en que los individuos sean conscientes de ello, serán más responsables de sus acciones y más empáticos con los demás, fortalecerán las habilidades sociales y en esa comprensión del otro evitarán lastimarlo, lo que tiene una relación directa con la disminución de la violencia.

Sin embargo, desde la teoría de Fromm el ser humano tiene la capacidad de cambiar esta realidad inhumana a través del amor y de la comprensión. En palabras del autor: “si la humanidad, si toda la familia humana, pudiera convertirse en objeto del narcisismo de grupo, en vez de que fueran ese objeto una nación, una raza o un sistema político, podría ganarse mucho (Fromm E. , 1964, p. 59).

Metodología

La presente monografía se centra en el análisis cualitativo y revisión documental de las obras del filósofo y psicoanalista Erich Fromm con relación a la propensión de la violencia en los entornos escolares desde un enfoque de la hermenéutica textual.

La hermenéutica entendida como una disciplina filosófica y metodológica se dedica a explicar los textos, sin embargo, su acción va mucho más allá, también busca comprender el significado de estos en su contexto histórico y social y de igual forma el impacto de la interpretación en la construcción de significados.

En palabras de Palmer (1969) citado por (Quintana & Hermida, 2019) la hermenéutica provee una alternativa propia para la interpretación de los textos. La hermenéutica es, en sentido general, el estudio de la comprensión y de la interpretación, y en sentido particular, la tarea de la interpretación de textos. Según Palmer la hermenéutica tiene una triple dimensión haciendo referencia a la lectura, la explicación y la traducción lo que permite apreciar la complejidad y, a la vez, la especificidad de la hermenéutica como teoría y como método interpretativo para la comprensión de textos.

Según autores como Dilthey (1988) los textos son objetos históricos que se deben interpretar de acuerdo con su contexto y con el contexto actual, es decir que su interpretación se hace a la luz de su contexto y se encuentra su equivalente en el contexto contemporáneo. (Quintana & Hermida, 2019)

Ahora bien, el resultado de la interpretación no es algo universal, es decir, la lectura de un mismo texto, en un mismo contexto, no genera la misma interpretación para todos. Gadamer (1991) expone que anteriormente los enfoques hermenéuticos pretendían establecer un conjunto de normas y técnicas para la interpretación de textos que orientaban la hermenéutica a un método

científico dejando a un lado de cierta manera la comprensión que es la que puede revelar verdades y significados. En sus palabras manifiesta que:

La esencia de su indagación no es de ningún modo fijar una serie de normas o técnicas del proceso interpretativo como la hermenéutica más antigua. El objeto revelado del análisis gadameriano es más bien el de sacar a la luz las estructuras transcendentales del comprender, o sea, clarificar los modos de ser, en que se concreta el fenómeno interpretativo. Tampoco se propone exhibir una metodología normativa para las interpretaciones sino sólo suscitar un debate filosófico respecto a las condiciones de posibilidad de la comprensión y finalmente se propone ilustrar cómo en el comprender se realiza una experiencia de verdad y de sentido irreductibles al método del pensamiento científico moderno. (Arráez, Calles, & Tovar, 2006)

En la teoría de Gadamer, se resalta el papel de los prejuicios, pues son estos una base para el ejercicio interpretativo, en el sentido en el que son confrontados con el texto y pueden llegar a ser validados o desmentidos. Gadamer (2010) sustenta que lo principal es que tengamos apertura al texto o al fenómeno, que asentemos en relación lo que nos dice con nuestras propias opiniones, porque los prejuicios constituyen para un sujeto la realidad histórica de su ser. (Mejía, 2023) de igual forma expresa que:

Ante todo, dependiendo de la postura hermenéutica que se vaya abordar florece los significantes, como lo que se interpreta del sentido que le otorgan los autores sociales a la realidad, cada quien tiene una imagen o percepción distinta de la realidad, lo interpreta dependiendo de su proceso histórico y del entorno social u organizacional (Mejía, 2023)

La metodología de esta monografía se sustentará en un enfoque hermenéutico que incluye la lectura crítica, la interpretación contextual y la reflexión filosófica sobre las obras de Fromm, en especial *El corazón del hombre*, *Miedo a la libertad* y *Tener y ser*. El objetivo de este análisis

hermenéutico ha buscado pensar la conceptualización de la libertad en las obras mencionadas de Fromm y la conexión con el contexto se ha propuesto en relación con el papel que ejerce la violencia en los entornos escolares. De este ejercicio hermenéutico hemos descubierto que la violencia es por principio un comportamiento socialmente negativo y autodestructivo para el sujeto, que va erosionando la idea de la libertad como autoconocimiento, capacidad de amar y fundamentalmente como comprensión psíquica del papel solidario que ejerce la vida subjetiva en una sociedad que puede enfermarla.

A través de una revisión documental se buscará desentrañar cómo el concepto de libertad, entendida como un estado de realización personal y autenticidad, puede verse distorsionada en contextos escolares donde la violencia se manifiesta. La interpretación no se limitará a la significación de las obras, sino también incluirá las preconcepciones del investigador con relación a las referencias secundarias, promoviendo un diálogo entre el lector y el texto que favorezca una reconstrucción más rica y matizada de las dinámicas presentes en el ámbito escolar. De esta manera se espera que el enfoque hermenéutico no solo exponga las conexiones teóricas entre libertad y violencia, sino que también aporte una visión crítica sobre las implicaciones prácticas para la educación y convivencia en los centros educativos.

Explorar la conceptualización de la libertad en la obra “El corazón de hombre” Definición de Libertad según la obra “El Corazón del Hombre”

La obra "El corazón del hombre", publicada por Erich Fromm en 1964, se articula de manera significativa con su trayectoria intelectual y el contexto histórico y cultural de la época. En relación con su trayectoria intelectual, vale decir que, Fromm fue un psicoanalista y filósofo social que buscó integrar el psicoanálisis con el humanismo, por tanto, en "El corazón del hombre", Fromm explora la dualidad de la naturaleza humana, enfatizando tanto el potencial para el bien como para el mal. Esta obra refleja su interés en entender la psicología humana desde una perspectiva que no solo se limite a los aspectos patológicos, sino que también valore el crecimiento, la creatividad y la capacidad de amar.

Desde sus obras anteriores, Fromm criticó la sociedad capitalista y cómo esta impacta en la psicología y relaciones humanas, por consiguiente, también en "El corazón del hombre", examina cómo las condiciones sociales y económicas moldean el comportamiento humano, sugiriendo que el desarraigo y el materialismo pueden fomentar tendencias destructivas en las personas. Igualmente, Fromm se preocupó por la ética y la moralidad en el contexto del individuo y la sociedad, es así que, en esta obra, plantea que el ser humano tiene la capacidad de elegir entre el bien y el mal, y que las condiciones sociales pueden influir en estas elecciones, lo que representa un reflejo de su interés en la libertad y la responsabilidad personal.

Ahora bien, respecto al contexto histórico cultural es propio destacar que la obra “El corazón del hombre” se publicó en un periodo de tensiones globales significativas, marcado por la Guerra Fría. Suceso que llevó a que el miedo a la guerra nuclear y las ideologías opuestas del capitalismo y el comunismo plantearan preguntas sobre la naturaleza humana y su capacidad

para la paz o la destrucción. Es así que Fromm en su obra aborde estas preocupaciones al considerar cómo las estructuras sociales pueden fomentar el miedo y la agresión.

De otro lado, en los años 60, el mundo estaba experimentando importantes cambios sociales, incluidos movimientos por los derechos civiles, feminismo y contracultura. En este sentido, al abordar Fromm la naturaleza humana y su potencial, se alinea con estos movimientos que buscaban una mayor libertad y justicia social, haciendo énfasis en la capacidad humana para el amor y la solidaridad resuena con los ideales de estos movimientos. Similarmente sucedió a nivel cultura, ya que esta misma década de 1960 fue testigo de una crisis de identidad en muchas sociedades occidentales en las que se hizo fundamental la búsqueda de sentido y el cuestionamiento de las normas tradicionales, lo que se reflejan en el trabajo de Fromm, quien aboga por una comprensión más profunda de la psique humana y la necesidad de un cambio social que fomente el desarrollo positivo de las personas.

"El corazón del hombre" de Erich Fromm es una obra que explora la naturaleza humana desde una perspectiva que integra tanto la filosofía humanista como el análisis sociológico. Se puede destacar que Fromm se centra en la dualidad de la naturaleza humana, subrayando tanto la capacidad para el amor y la creatividad como para la destructividad y la violencia, enfoque que resuena con la filosofía humanista, en la que se enfatiza el potencial positivo del ser humano y su capacidad para el desarrollo personal y la autorrealización. Del mismo modo, Fromm argumenta que la libertad es fundamental para el desarrollo humano, pero que esta libertad también conlleva responsabilidades; por tanto, al hacer énfasis en la libertad individual y la responsabilidad personal se da un acercamiento hacia el pilar del pensamiento humanista, que promueve la idea de que los individuos son agentes activos en la construcción de su propia vida y significado. Otro aspecto en común con la filosofía humanista tiene que ver con el amor y las relaciones

interpersonales, tema en el que Fromm sostiene que el amor es una de las experiencias más importantes y enriquecedoras del ser humano, así como también, la filosofía humanista, que valora las relaciones auténticas y el desarrollo de la empatía, encuentra en Fromm un eco en su visión del amor como una fuerza vital que conecta a las personas y les permite crecer.

Por otra parte, en referencia a la presencia del análisis sociológico en la obra de Fromm, se puede destacar que en sus obras analiza cómo las estructuras sociales y las condiciones culturales influyen en el comportamiento humano. De ahí que, su enfoque sociológico revela que la naturaleza del ser humano no puede entenderse sin considerar el contexto social en el que se desarrolla, lo que es fundamental en el análisis sociológico. Adicionalmente, Fromm realiza una crítica a la alienación y el materialismo de la sociedad contemporánea, argumentando que estas condiciones afectan negativamente la esencia humana, crítica que se vincula con varios enfoques sociológicos que examinan cómo las fuerzas económicas y sociales moldean el comportamiento y las relaciones humanas. Así también Fromm, se interesa por cómo las ideologías y los sistemas de creencias influyen en la psicología del individuo y en la dinámica social, enfoque éste que permite un diálogo con el análisis sociológico, que investiga cómo las ideas y las creencias afectan las estructuras sociales y el comportamiento humano.

Erich Fromm en su obra “El corazón del hombre” aborda el concepto de libertad desde un enfoque distinto al común puesto que no se limita a definir la libertad como una simple ausencia de restricciones, sino que lo amplía a partir de una reflexión profunda percibiendo al hombre como un ser integral. Fromm sostiene que el concepto de libertad se puede emplear en dos sentidos:

En uno, la libertad es una actitud, una orientación, parte de la estructura de carácter de la persona madura, plenamente desarrollada, productiva; amable, productivo, independiente; ... El

segundo sentido del concepto libertad es la capacidad de elegir entre alternativas opuestas; pero alternativas que implican siempre la elección entre el interés racional y el irracional de la vida y su desarrollo contra el estancamiento y la muerte; (1964, p. 88).

En la obra de Erich Fromm se hace una invitación a analizar el concepto de libertad haciendo énfasis en que éste se relaciona con una experiencia intrínseca del ser humano y que se encuentra íntimamente ligado a las habilidades, capacidades, deseos, y temores. Desde el inicio, Fromm expone que la libertad no debe ser entendida como un estado de no esclavitud o de no confinamiento, es decir, como la ausencia de opresión, pues dicha perspectiva es insuficiente para poder comprender el concepto a profundidad. Según Fromm, la verdadera libertad implica retirar esas restricciones de manera que el ser humano pueda cultivar su potencial y pueda actuar de manera autónoma, dejándose guiar por los principios que él mismo estipula y no por aquellos que son impuestos por la sociedad. En este sentido la libertad puede entenderse como una condición propia del ser humano.

Dando explicación clara de la distinción entre los dos tipos de libertad, por un lado, se encuentra la libertad “de” y por el otro, la libertad “para”. Cuando se habla de libertad “de” se hace referencia a la libertad de hacer aquello que el individuo quiera hacer sin ningún tipo de restricción, es decir, sin ninguna interferencia ya sea de la familia, los docentes, el estado o cualquier otra figura de autoridad. Este tipo de libertad puede ser comprendida como la capacidad que tiene el ser humano de actuar sin coacciones externa. Sin embargo, para el autor esa dimensión de la libertad es limitada. Respecto a la libertad “para”, ésta contrasta con la anterior y hace referencia a la capacidad que tiene cada uno de los individuos de tomar decisiones por sí mismos y dejar de actuar de acuerdo a ideales ajenos, es decir, a la posibilidad

de actuar de manera creativa y significativa, de crecer personalmente, auto realizarse y vivir plenamente. Este tipo de libertad se asocia a la idea de responsabilidad y de autenticidad.

El ser humano a lo largo del tiempo ha ganado libertad, sobre todo la libertad “de”. Según Fromm con el advenimiento de la era moderna y de la revolución industrial, el ser humano toma mayor conciencia de sus capacidades y de su poder, sin embargo, dicha libertad se presenta de la mano con la alienación y el aislamiento. La sociedad le da la posibilidad de elegir al ser humano, aunque de una u otra forma le establece unos estándares que de manera indirecta debe cumplir, estos estándares se relacionan sobre todo con la riqueza contemplada como la acumulación de bienes materiales.

Lo anterior deja ver como el individuo moderno se encuentra más libre que nunca, pero también más solo y desubicado. Salgado Ulloa (2017) refiere citando a Fromm (2012) que: Una de las características que han definido a la sociedad occidental moderna consiste en que el miembro de la comunidad feudal se ha desprendido de los lazos espirituales y sociales que le otorgaban al mismo tiempo seguridad y dependencia; se vio liberado de las ataduras de la tradición y de la revelación judeocristiana para concebirse como un individuo independiente y autónomo. Sin embargo, esta liberación acontece al mismo tiempo en un sentimiento de soledad, ante lo cual el individuo se ve empujado psicológicamente a lidiar con el vacío de su separación en el intento de ser parte de algo que le proporcione la seguridad que ha perdido. Y, según el autor de *El miedo a la libertad* (2012), el capitalismo es el sistema idóneo que ha marcado las pautas necesarias para la adhesión del sujeto al sistema (Ulloa, 2017 , p. 136).

Fromm expone que la dicotomía que se presenta entre la libertad y la soledad es un fenómeno propio de la era moderna. A medida que se le va dando mayor relevancia a las clases sociales, las personas se enfocan en aumentar el capital, aunque esto implique perderse a sí

mismos. Al hombre se le impulsa hacia la autonomía, pero también hacia un vacío existencial. La soledad y la pérdida del sentido de la vida generan sentimientos abrumadores en el sujeto, lo que desencadena un temor a ser libre.

La Libertad Como Condición Humana

Para Fromm la libertad es una condición propia del ser humano pues cuenta con la capacidad de razonar. A diferencia de los demás seres vivos, el ser humano ante una situación tiene la posibilidad de reflexionar y de tomar una decisión de forma consciente. Fromm, en su obra “El arte de amar” considera que: “El hombre está dotado de razón, es vida consciente de sí misma; tiene conciencia de sí mismo, de sus semejantes, de su pasado y de las posibilidades de su futuro”. (Fromm E. , 1944 , p. 10)

La identidad del individuo se construye a partir de la capacidad de elección. El comportamiento del sujeto no se limita a una reacción por instinto sino a un ejercicio complejo en donde la razón toma un papel fundamental. Sin embargo, el hecho de tener libertad no le garantiza la tranquilidad a la persona, esto en el sentido en el que la libertad es un concepto ambivalente. Por un lado, es claro que el individuo al tener la posibilidad de elegir va construyendo su identidad y su vida según le parezca, lo que contribuye al crecimiento personal y a la autorrealización, pero por el otro lado esa responsabilidad de hacerse cargo de su vida le genera angustia, puesto que no siempre las decisiones arrojan los mejores resultados.

En la historia de la humanidad, el ser humano ha estado en una lucha permanente por conseguir la libertad y de la misma forma por encontrar algo que le garantice su seguridad, no le gusta sentirse oprimido, pero tampoco estar a la deriva, lo que deja en evidencia la contrariedad entre los deseos del sujeto humano.

A lo largo de la evolución de la sociedad se han generado una serie de estructuras que limitan la libertad del individuo pero que de una u otra forma les garantizan su seguridad. Lo que provoca la aparición de una “libertad negativa” en la que las personas son libres de ciertas restricciones, pero se sienten presas en sus propias circunstancias, un ejemplo de esto es el trabajo. Las personas cuentan con la libertad de elegir en qué trabajar, no solo para sobrevivir, sino para poder escalar en la pirámide de las clases sociales, esto en cierta forma implica una esclavización pues las personas dedican gran parte de su tiempo a trabajar y dejan a un lado su familia e incluso su propia vida. Según la investigación realizada por Lampert “El peso de la evidencia internacional sugiere que las largas jornadas laborales generan consecuencias negativas para las familias. Este efecto es especialmente pronunciado donde los trabajos son exigentes, donde existe combinación entre la presión y las largas jornadas laborales” (Lampert, 2021 , p. 4)

Desde la perspectiva de Fromm, la libertad mantiene una relación estrecha con la identidad del ser humano. Puesto que la búsqueda de la autenticidad, entendida como la capacidad del sujeto de expresarse plenamente de acuerdo con sus principios es el camino hacia la verdadera libertad. Una persona se puede considerar libre no solo en la medida en la que toma decisiones de acuerdo con sus convicciones y pasiones sino también en la manera en la que toma conciencia de las consecuencias y responsabilidades que conlleva su ejercicio de libertad.

El individuo, a través del ejercicio de su libertad, se enfrenta también al reto de autodefinirse y de conocerse a sí mismo. En este orden de ideas, la identidad no es una característica innata y estática, sino un proceso que se desarrolla a lo largo de la vida y en el que influyen múltiples factores. Las personas deben enfrentarse diariamente a la toma de decisiones y al afrontamiento de las consecuencias de estas, lo que repercute de manera directa en la

construcción de la identidad. Erich Fromm hace énfasis en que para desarrollar la autenticidad se hace necesario enfrentar la soledad y la angustia que provoca el ser libre. La capacidad que se tiene de asumir una consecuencia, de hacerle frente a los resultados de una decisión permite el fortalecimiento y la construcción del ser. Que un sujeto asuma la responsabilidad personal en la creación de su propia vida es un acto fundamental de carácter y de autenticidad.

Ahora bien, Fromm aparte de asignarle al ser humano la característica de ser libre, también aborda la idea de que la esencia de lo que significa ser humano se encuentra en la capacidad que tiene este de amar y de crear. Plantea como la verdadera libertad no se limita al individuo en su círculo personal y en su determinación, sino también en la capacidad y disposición que tiene para conectar con otros, cuando se reconoce como un ser que hace parte de un todo y no como algo aislado de la sociedad. La capacidad que tiene el ser humano de amar y de conectar con los demás y con su entorno es una expresión de la libertad y una respuesta clara a la soledad y a la angustia como condiciones inherentes al sujeto.

De esta forma, la libertad no se puede limitar a un mero ejercicio individual que recaer únicamente en la persona resaltando su autonomía, sino también se debe contemplar como una habilidad social en el sentido en el que trasciende el yo y conecta con el mundo y con las personas que hacen parte de este. Dicha conexión que puede generar el individuo le permite no solo encontrar un sentido de pertenencia y aceptación, sino también abre la posibilidad de alcanzar una forma más profunda de libertad por medio de la comunidad, del grupo al que pertenece y favorece el entendimiento mutuo.

Límites de la Libertad

La libertad como se ha visto a lo largo del texto no se asocia con un estado absoluto, pues se encuentra enmarcado dentro de una serie de contextos, entre ellos, personal, social, económico, entre otros que en cierta manera restringen su ejercicio.

El ser humano que se encuentra en una relación permanente con otros tiene una gran influencia de su entorno. Las circunstancias sociales cumplen un papel fundamental en la delimitación del ejercicio de libertad individual de cada persona. Desde una perspectiva sociológica como la que propuso Fromm, la libertad puede ser restringida por estructuras de poder, desigualdades económicas, normas culturales, etc. Fromm (1956) citado por Ramírez Salinas (2017) afirma que: “no existe una sociedad en general sino estructuras sociales específicas que funcionan de modos diferentes y que moldean en gran parte a los individuos, de manera que éstos tienen que comportarse en el sentido requerido por el sistema social” (Salinas, 2017 , p. 61)

Las diferencias tan marcadas en cuanto a los recursos económicos dan cabida a amplias disparidades en las oportunidades a las cuales los sujetos tienen acceso. La clasificación dada por la estratificación social perjudica el desarrollo equitativo de la sociedad y por ende el ejercicio de la libertad de cada individuo. Una persona que vive en condiciones de pobreza puede tener limitadas sus oportunidades en cuanto a formación educativa, salud, trabajo, entre otras, lo que afecta directamente en su capacidad de tomar decisiones autónomas, de una u otra forma está sujeto a estar cumpliendo los deseos de otros, alejándose de sus convicciones y perdiendo el sentido de su existencia. Es claro que la falta de oportunidades reduce la libertad de elegir y de actuar de una persona.

Normalmente la desigualdad social se le atribuye a un mal manejo de los recursos por parte de estado. El estado y los ciudadanos tienen una relación estrecha y codependiente, así como el Estado necesita de los ciudadanos, estos necesitan del Estado.

La política y el poder institucional influyen en la libertad de un sujeto, pues estas se encargan de organizar la sociedad y dentro de dicha organización se pueden abrir espacios para leyes que restrinjan el ejercicio de la libertad. Por ejemplo, cuando los ciudadanos se encuentran bajo el mando de un régimen autoritario se cohiben poder opinar o expresar aquello que piensan, un régimen autoritario atenta contra la libre expresión, impidiendo que las personas puedan actuar de manera autónoma de acuerdo con sus convicciones. De esta manera, la libertad es limitada por la dominación y el control, perjudicando el desarrollo libre del individuo.

En continuidad a la percepción del ser humano como un ser social, éste se ve influenciado por su comunidad en cuanto a las normas y tradiciones que prevalezcan en la misma. Las creencias y expectativas que surgen de un grupo pueden volverse opresivas en el sentido en el que un individuo de una u otra forma se ve obligado a estar de acuerdo para poder hacer parte y ser aceptado. Las normas impuestas por la sociedad correspondientes a las ideologías de género, a la familia o a la religión pueden cohibir al individuo, limitándolo a tomar decisiones, el pensar en las consecuencias o en las represalias de los demás lo coarta en su ejercicio de libertad.

Ahora bien, toda la parte social es fundamental en el desarrollo de un sujeto y se podría inferir que es la sociedad quien cohibe la libertad, sin embargo, no es así, pues, así como existen limitantes sociales, también existen limitantes individuales. Las personas como individuos también se enfrentan a ciertos límites como las condiciones psicológicas, que de una u otra forma pueden verse afectadas por el entorno, pero que le corresponden a la persona y esta debe hacer frente a ello.

La salud mental y el bienestar emocional afecta la percepción y el ejercicio de libertad de un ser humano. Una persona que sufra trastornos como la depresión y la ansiedad puede sentir que su autonomía se encuentra comprometida o como es el caso del apego ansioso o de la dependencia emocional en donde por temor a la soledad entregan su libertad teniendo la esperanza de que de esa manera garantizarán la compañía o el afecto de otra persona. Las decisiones de las personas que no se encuentran sanas a nivel de salud mental pueden verse influenciadas por un estado interno de angustia o desesperanza. Según Frank (1997) citado por García Alandete (2014):

Un constructo estrechamente ligado a los de bienestar, optimismo y felicidad es el de sentido de la vida, como expresión de una vida satisfactoria... Experimentar que la vida propia tiene sentido es la fuerza motivacional fundamental del ser humano y condición de la autorrealización personal. El logro de sentido se asocia positivamente a percepción y vivencia de libertad, responsabilidad y autodeterminación, cumplimiento de metas vitales, visión positiva de la vida, del futuro y de sí mismo y autorrealización. (Alandete, 2014, p. 24).

Desde la perspectiva de Fromm, la libertad no implica únicamente la posibilidad de elegir ante una amplia gama de posibilidades, sino también un alto grado de responsabilidad. En el ejercicio de la libertad la ética cumple un papel importante, pues es esta la que guía los comportamientos del ser humano, haciendo que este actúe de manera consciente buscando el bien para sí mismo y para los demás.

Desde los planteamientos de Fromm, la libertad auténtica es alcanzada cuando el sujeto se desliga de las presiones externas y así mismo asume con responsabilidad su vida. Esto implica una serie de características, entre ellas:

El autoconocimiento, entendido como el conocimiento que una persona tiene de sí misma, cuando puede identificar fácilmente lo que le gusta, lo que no le gusta, sus habilidades, sus limitaciones, entre otros. Para poder ser libre es esencial una comprensión profunda de sí mismo puesto que desde la introspección los sujetos pueden tomar decisiones más conscientes, en lugar de actuar bajo los impulsos y las emociones. El autoconocimiento da cabida a un mayor autocontrol.

La empatía y demás habilidades sociales, comprendidas como practicas orientadas a la sana convivencia, Fromm argumenta que la libertad no debe entenderse desde un enfoque egocéntrico e individualista pues tiene como premisa el reconocimiento de la interdependencia que existe entre los seres humanos. Para él, el bienestar y las relaciones saludables son aspectos fundamentales dentro de la libertad.

La Libertad en el Contexto de las Relaciones Interpersonales en el Ámbito Escolar

La libertad en el contexto de las relaciones interpersonales especialmente en los entornos escolares cumple un rol fundamental en la construcción de vínculos humanos significativos. Los seres humanos desde edades tempranas se enfrentan a hacer parte de instituciones educativas y a ampliar su círculo social, ya no solo se relacionan con sus padres y familiares sino con una mayor cantidad de individuos que tiene contextos diferentes. Siendo así, la relación con personas distintas a las de su núcleo familiar, amplía la perspectiva del mundo y de cierta manera influye en el comportamiento del sujeto.

La libertad dentro de los entornos escolares se relaciona con la autonomía, pues dentro de este ámbito los seres humanos hacen parte de un grupo el cual no eligen, sino que son incluidos de manera aleatoria. En este orden de ideas los comportamientos tienden a ser muy similares por las normas y reglas establecidas dentro de la comunidad educativa. Aunque se puede entender

que los espacios educativos limitan el desarrollo libre de las personas por las restricciones que establecen en realidad permiten la construcción de identidad a partir de la diversidad. Así mismo da cabida al desarrollo de habilidades sociales como la comunicación asertiva. Por tanto, en un entorno educativo, la libertad es una herramienta de crecimiento, pues fomenta un ambiente propicio para el aprendizaje y la interacción social. Si la libertad es comprendida desde la perspectiva de Fromm los estudiantes pueden hacer de su proceso algo satisfactorio y enriquecedor, podrán expresarse sin temor, compartir experiencias y aprender de los demás.

Cuando los estudiantes se sienten libres para poder expresar lo que sienten y lo que piensan se abren espacios de empatía y comprensión mutua, lo que permite la construcción de relaciones sanas fundamentadas en el respeto. Las relaciones interpersonales que se desarrollan en la escuela son esenciales no solo para el desarrollo académico, sino también para la formación del ser, para el crecimiento emocional y social de los individuos. Las interacciones que se dan a partir de la libertad promueven valores como la amistad y la solidaridad en el sentido en el que el otro tienen la misma importancia que sí mismo. De esta manera los alumnos se sienten valorados y comprendidos por aquellos quienes conforman su comunidad educativa, no solo por sus pares sino también por sus profesores. El sentirse escuchado y reconocido como parte fundamental de la escuela repercute en el bienestar general del alumnado, en su capacidad de aprendizaje y en su motivación. En palabras de Burgos (2009) citado por Rodríguez, Moya & Rodríguez (2020) “Mediante la empatía el educador crea un espacio amable, seguro y protegido, en donde la persona escuchada se siente motivada a sentir, reconocer y expresar más aspectos de su mundo interior o de sus emociones” (p. 29)

Además, la libertad también se hace evidente en la diversidad que aporta cada individuo a la comunidad educativa. La aceptación y la valoración de las diferencias son fundamentales para

la creación de un ambiente inclusivo, definiéndolo como un ambiente en el cual todos los estudiantes pueden tener acceso y participar dentro del sistema educativo independientemente de sus características, habilidades o contextos. En este sentido, la libertad se convierte en un instrumento para la igualdad y la justicia dentro de los ambientes escolares, permitiendo que la totalidad de los estudiantes contribuyan desde su particularidad al crecimiento del grupo y de la escuela en general.

Ahora bien, lo anterior corresponde a un ideal, pero realmente no siempre funciona de esa manera. Las instituciones educativas al igual que otro tipo de organizaciones tienen una estructura de poder, que no debe confundirse con el orden jerárquico, pues el orden jerárquico se refiere a la estructura organizativa y a la cadena de mando, mientras que la estructura de poder se relaciona con la distribución del poder y la influencia. Lo que quiere decir que una organización puede tener una estructura de poder que no necesariamente refleje su orden jerárquico.

Las dinámicas de poder dentro de las escuelas pueden verse afectadas por las múltiples percepciones de libertad. Es muy común que la libertad sea concebida como la posibilidad de actuar sin restricción, sin tener en cuenta al otro. Desde una perspectiva restrictiva de la libertad en donde esta se entiende como una condición lejana de las prohibiciones es posible que surjan relaciones asimétricas, donde algunos alumnos pueden ejercer poder y control sobre otros. Esta dinámica puede manifestarse en situaciones de acoso, exclusión o dominio, en donde el resultado es una cultura de miedo en donde el más fuerte está al mando y los demás deben seguirlo, lo que de manera directa coarta la libertad de expresión de los más vulnerables, limitando así su capacidad de participación activa dentro del sistema educativo. Sin embargo, es claro que las relaciones interpersonales que se desarrollan al interior de los ambientes educativos son propicias para un desarrollo del ser. El enfrentarse a las diferentes personalidades hace que cada persona

acceda a una forma diferente de libertad promoviendo así la colaboración y el entendimiento mutuo. De acuerdo con Londoño, et al., (2022), “las estrategias de los maestros para asegurarse el poder en el aula cambian y se adaptan según los estilos educativos, el espacio donde estén interactuando y según los estudiantes”.

Se puede decir que dentro de los centros de educación la libertad se presenta como un proceso de cocreación entre todos los miembros de la comunidad educativa. Al reconocer esa relación las dinámicas de poder se equilibran. Al respecto, Bernate, & Vega (2022), afirman que “las relaciones de poder en contextos llamados escuelas innovadoras, no desaparecen sino evolucionan y se cuestionan el rol de los diferentes protagonistas educativos”. Las voces de todos, no solo la de los estudiantes, sino también las de los docentes y padres de familia son escuchadas y valoradas, lo que contribuye a un ambiente de cooperación y favorece el desarrollo de una sociedad más equitativa y justa. Este modelo de libertad requiere necesariamente de la participación activa de todos los miembros, de igual manera de la empatía y del compromiso. Al respecto, Vargas & Gallego (2021), en una investigación centrada en comprender la relación existente entre las prácticas educativas y las relaciones de poder que se gestan en la educación de una institución educativa de Medellín, señalan que “estas relaciones se dan entre maestros-estudiantes, maestros-administrativos, institución educativa-familia y cada uno de estos sujetos ejercen vigilancia y control en diferentes espacios educativos”. De ahí que resulte fundamental que todos trabajen en pro del mismo objetivo, de esta manera se generará la desarticulación de las jerarquías rígidas y una mayor valoración del papel que cada uno juega dentro del entorno educativo.

Erich Fromm en su obra “El miedo a la libertad” expone los tipos de libertades. En el ámbito educativo, la libertad debería ser una “libertad para” pues ésta implica la capacidad de

actuar de una manera más significativa lo que fomenta que los estudiantes se sientan seguros y empoderados, no solo por participar en cuanto a hacerse notar, si no a participar con el propósito de contribuir de manera auténtica a su comunidad.

Fromm hace énfasis en la importancia que tiene la interconexión humana en la búsqueda de la libertad. Considera que la auténtica libertad solo es posible a través de la conexión que se establece con los demás en un marco de valores, siendo el amor el más importante. Lo que permite evidenciar que las relaciones en el ámbito escolar no se resumen a meras interacciones vacías, sino como oportunidades para construir relaciones valerosas y fuertes que permitan el florecimiento de la comunidad educativa. La escuela debe orientarse a la formación de individuos críticos que se preocupen por el crecimiento propio y el de los demás.

Describir la Relación entre la Libertad y la Propensión a la Violencia en la obra “Miedo a la Libertad”

La Libertad Como una Fuente de Angustia y Ansiedad

Para comenzar es importante explicar que el concepto de "miedo a la libertad" es central en la obra de Erich Fromm, aunque la libertad es un ideal deseado y buscado por los individuos, también puede generar un profundo temor y ansiedad, dinámica que tiene implicaciones tanto psicológicas como sociales. Desde el punto de vista psicológico, Fromm argumenta que la libertad conlleva responsabilidad, por lo tanto, cuando los individuos son libres, deben tomar decisiones sobre sus vidas, lo que implica enfrentar la incertidumbre y el riesgo de equivocarse. Puesto que esta carga puede ser abrumadora, puede llevar a las personas a experimentar una sensación de soledad y aislamiento y la libertad puede hacer que se sientan desarraigados, ya que no tienen un conjunto claro de normas o directrices que seguir. Como respuesta a esta ansiedad, muchos optan por el conformismo y en lugar de ejercer su libertad y autonomía, eligen seguir las normas y expectativas de la sociedad o de un grupo determinado, lo que les proporciona una sensación de seguridad y pertenencia, aunque a costa de su individualidad. Por tanto, el conformismo se convierte, así, en un refugio frente a la angustia que provoca la libertad.

Desde una perspectiva social, Fromm sostiene que el miedo a la libertad puede llevar a la búsqueda de estructuras autoritarias. Cuando las personas sienten que no pueden manejar su libertad de manera efectiva, pueden gravitar hacia líderes carismáticos que prometen seguridad y orden a cambio de una renuncia a la autonomía personal, fenómeno que puede observarse en regímenes totalitarios, donde las masas se entregan a la autoridad en un intento de escapar de la ansiedad que provoca la libertad.

Además, este miedo también puede manifestarse en la destrucción. A nivel social, la frustración y el descontento pueden llevar a la violencia y al extremismo. Cuando las personas se sienten impotentes frente a la complejidad de la vida moderna, pueden encontrar en la destrucción una forma de afirmar su existencia, aunque sea de manera destructiva, lo que puede manifestarse en fenómenos como el vandalismo, las revueltas o incluso en actos de terrorismo, donde el deseo de cambiar la realidad se expresa a través de la violencia.

En tal sentido, también es importante dar claridad a algunos conceptos presentes en la obra de Fromm e interrelacionados como son el autoritarismo, la huida de la libertad, la destrucción y el conformismo, los cuales pueden ayudar a comprender la violencia en diferentes contextos sociales, políticos y psicológicos. El autoritarismo se refiere a sistemas o líderes que ejercen un control rígido sobre la sociedad, limitando las libertades individuales y la participación ciudadana. En contextos autoritarios, la violencia puede manifestarse de varias maneras: represión estatal, persecución de disidentes, violencia policial y militar, y la promoción de una cultura de miedo. Siendo así, este tipo de régimen fomenta un ambiente donde la violencia se normaliza como herramienta de control y donde las voces disidentes son silenciadas, lo que puede llevar a ciclos de violencia tanto de arriba hacia abajo como de abajo hacia arriba.

En cuanto a la huida de la libertad, esta se refiere a la tendencia de las personas a renunciar a su autonomía en favor de una seguridad aparente, a menudo bajo la influencia de un líder autoritario, fenómeno que puede dar lugar a la violencia, ya que la aceptación de normas y reglas impuestas puede llevar a la deshumanización del "otro". Cuando las personas se sienten incapaces de ejercer su libertad, pueden recurrir a la violencia como forma de rebelión, o, al contrario, pueden volverse cómplices de la violencia ejercida por el sistema que les ofrece una falsa sensación de seguridad.

Por su parte, la destrucción, ya sea física, emocional o social, es una manifestación clara de la violencia. En contextos de conflicto, la destrucción puede ser vista como un objetivo estratégico para eliminar a un enemigo o una ideología opuesta. Es por ello que la violencia destructiva también puede ser una respuesta a la opresión y el sufrimiento, donde grupos o individuos sienten que no tienen otra opción que recurrir a acciones violentas para ser escuchados o para intentar recuperar su dignidad y derechos.

Por lo que se refiere al conformismo, éste implica una aceptación pasiva de las normas y valores de la sociedad, a menudo en detrimento de la crítica y la reflexión personal. En sociedades donde el conformismo predomina, la violencia puede ser perpetuada y justificada por la cultura dominante, en que las personas pueden ser reacias a cuestionar o desafiar la violencia institucional o social, lo que permite que las injusticias y abusos continúen sin oposición. El conformismo también puede llevar a una desensibilización ante la violencia, lo que facilita su normalización.

En resumen, estas categorías ofrecen un marco para analizar cómo se produce y se perpetúa la violencia en diferentes contextos. El autoritarismo crea condiciones propicias para la violencia, la huida de la libertad puede llevar a la aceptación de la violencia como medio de control, la destrucción es una manifestación directa de la violencia en sí misma, y el conformismo puede obstruir la resistencia y la crítica necesaria para desafiar sistemas violentos. Entender estas dinámicas es crucial para abordar y prevenir la violencia en sus diversas formas.

A pesar de que la libertad es algo deseado por el ser humano, ésta tiene un efecto ambiguo. Como se ha expuesto en apartados anteriores la libertad se relaciona con la emancipación, la autonomía y con la posibilidad de poder elegir entre varias posibilidades para

definir el destino propio, sin embargo, el concepto de libertad no solo se asocia con esas características, también está ligado al miedo, a la angustia y a la ansiedad.

Fromm plantea que la libertad, lejos de ser una condición netamente positiva, puede generar en cierto modo una sensación de vulnerabilidad. Esto como resultado de la cantidad de opciones que tiene una persona para elegir. Cada decisión implica una renuncia a otras opciones, lo que puede generar una sensación de pérdida y un miedo intenso a equivocarse. Al decidir no existe una garantía de que las cosas resulten como se desea y esa incertidumbre afecta el bienestar emocional del ser humano. La libertad entonces se convierte en una carga, el hecho de que el ser humano cuente con la posibilidad de elegir le demanda la responsabilidad de asumir los resultados. Lo anterior se puede observar en la vida diaria. El ser humano desde el momento en el que se despierta se enfrenta a una constante toma de decisiones en donde hay múltiples posibilidades, lo que ocasiona altos grados de ansiedad en algunos individuos.

La ansiedad es definida desde diferentes puntos de vista entre los que se pueden resaltar los expuestos por Flórez, J. et al. (2017) en su artículo “Depresión y ansiedad ante toma de decisiones, aislamiento existencial, muerte y carencia de sentido vital en religiosos y no religiosos” en donde se dice que:

La ansiedad es una experiencia que ocurre frente a las situaciones a las que cotidianamente está expuesta una persona (De Castro Correa, Chacón, 2011). Desde el enfoque fenomenológico existencial, la ansiedad se produce al tratar de afirmar o preservar aquello que una persona considera importante para su vida (De Castro, 2008; De Castro & Gómez Peña, 2011); así como también frente al sentir amenazado algún valor que considera esencial para su existencia (Flórez, De Castro, De la Ossa, 2017) . La ansiedad se relaciona con el proceso de valoración que un ser humano hace sobre las situaciones a las que se enfrenta y se origina en la

relación con las dimensiones o supuestos básicos implicados en la experiencia humana (De Castro Correa, Chacón, 2011; Yalom, 2010). (Floréz, y otros, 2018 , p. 2).

Teniendo en cuenta lo anterior la ansiedad es comprendida como una reacción que tiene el sujeto ante diferentes situaciones de la vida cotidiana, esto de acuerdo a la valoración que le asigne a cada una de ellas. Actualmente se vive en una sociedad donde las opciones son cuantiosas lo que genera una sensación de sobrecarga en el ser humano. De ahí se puede inferir que, cuanto más se presenten opciones, más compleja se vuelve la elección incrementando la ansiedad.

En cuanto a la libertad, esta reacción se hace presente cuando se sobre analizan las opciones y las posibles consecuencias de cada una de ellas. La ansiedad que proviene de la libertad se aumenta debido a la responsabilidad que conlleva. Para Fromm, la libertad sin responsabilidades no es libertad, los dos conceptos tiene una estrecha relación. Cuando un individuo decide de manera libre asume con responsabilidad lo que sucede después de su elección. Es inevitable que ante una causa no haya un efecto, ante cualquier decisión necesariamente hay un resultado. Ese principio de causalidad representa un desafío para algunos, la carga de responsabilidad desencadena una serie de sensaciones negativas.

Desde la perspectiva de Erich Fromm la responsabilidad no se limita al individuo en el sentido en que este no solo tiene un compromiso consigo mismo, la responsabilidad contempla al otro, se extiende a la sociedad en su conjunto. Las decisiones que se toman no solo tienen afectaciones para quien las toma sino también a quienes hacen parte de su entorno. Esta interconexión genera un mayor grado de responsabilidad debido a que se presenta como una carga adicional para aquellas personas que buscan la autodefinición en una sociedad tan cambiante.

El miedo a la libertad puede llevar a una evasión de la misma. Algunas personas preferirían renunciar a su libertad a cambio de una falsa seguridad. Este fenómeno se hace evidente en diferentes ámbitos, desde la fidelidad a gobiernos autoritarios hasta el conformismo con normas sociales que coartan la expresión individual. En este orden de ideas el ser humano suele optar por sostener relaciones de dependencia que lo liberen de la angustia que provoca la toma de decisiones. Este tipo de comportamiento se puede asociar con una forma de escape ante el peso de la libertad y de las responsabilidades que esta genera.

Vale la pena establecer en este punto una conexión entre el miedo como herramienta de control y la “huida de la libertad”. En primer lugar, cabe señalar que la libertad implica la responsabilidad de actuar y tomar decisiones, lo que puede representar para el individuo un peso que puede generar miedo, lo que puede llevar a sentirse vulnerable ante la posibilidad de cometer errores o de no cumplir con las expectativas sociales. Este miedo puede llevar a las personas a preferir situaciones de dependencia o sumisión, donde las decisiones son tomadas por otros, como autoridades o sistemas sociales. De la misma manera, Fromm señala que, el miedo para aceptar la libertad y la responsabilidad que esta conlleva, muchas personas optan por conformarse a normas y expectativas impuestas por la sociedad. Sin embargo, este deseo de conformidad puede ser manipulado por aquellos en posiciones de poder, quienes utilizan el miedo manifestado por el individuo ya sea a la exclusión, al fracaso o a las consecuencias que le pueda causar la rebeldía como una herramienta para mantener el control y la obediencia.

Del mismo modo, la utilización del miedo como herramienta de control se manifiesta en diversas formas, como la propaganda, la censura y la creación de un ambiente de temor ante lo desconocido, promoviendo una cultura del miedo, para desincentivar la búsqueda de la libertad individual y favorecer la aceptación de una autoridad externa, lo que alimenta la huida de la

libertad. A su vez, el miedo también puede deshumanizar a las personas, llevándolas a ver a los demás como amenazas en lugar de como compañeros en la búsqueda de la libertad, reforzando la idea de que la seguridad se encuentra en la sumisión a un poder autoritario, en lugar de en la colaboración y la solidaridad.

De lo anteriormente mencionado se puede inferir que la conexión entre huida de la libertad de Fromm y el miedo como herramienta de control se manifiesta en cómo el miedo puede llevar a las personas a renunciar a su libertad y a aceptar estructuras autoritarias que les proporcionan una falsa sensación de seguridad y estabilidad. De ahí que la libertad se pueda convertir en una carga que muchos prefieren evitar, lo que permite que el control social se mantenga a través de la manipulación del miedo.

A pesar de que Fromm expone el tema de la angustia o el miedo como resultado de la libertad, también propone el enfoque positivo hacia ella. La verdadera libertad para él se asocia con actuar de acuerdo con los pensamientos e ideales propios. Es una realidad que el estar en contacto permanente con los demás, el ser humano puede llegar a comportarse como otros olvidando quién es. Fromm afirma que la auténtica libertad es aquella que le da el poder sobre sí mismo al ser humano haciéndolo sentir satisfecho y realizado. De esta manera la superación de la ansiedad como resultado de la libertad parte del autoconocimiento y la conexión altruista con los demás.

Es esencial que el individuo desarrolle conciencia sobre sí mismo de forma que pueda entender sus propias decisiones y las consecuencias que surgen de ellas. Una vez se haga, la ansiedad por la libertad puede ser transformada en una fuente de crecimiento personal. Lo anterior da una nueva perspectiva de la responsabilidad, pasa de ser una carga a una oportunidad para contribuir de manera significativa al bienestar colectivo.

La Violencia Como una Respuesta a la Falta de Libertad

La violencia es un concepto entendido como la manifestación extrema de agresión ya sea física, verbal o psicológica. Según la OMS la violencia se define como:

El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (Veracruzana, 2014, p. 1).

Desde los planteamientos de Fromm se puede comprender cómo la opresión o la falta de libertad pueden desencadenar actitudes violentas como un medio para recuperar la autonomía. En los entornos escolares se pueden observar múltiples comportamientos y dinámicas, entre ellas las dinámicas de poder, opresión y libertad. Frecuentemente los alumnos se enfrentan a una serie de reglas rígidas y a expectativas académicas altas que en ocasiones no se plantean a partir de un punto real. Estas condiciones pueden fomentar un ambiente en el que los estudiantes se sienten abrumados y sin posibilidad de sentirse escuchados, lo que puede dar lugar a la frustración.

La libertad puede ser concebida como un impulso fundamental del ser humano. Cuando ese deseo se encuentra cohibido o limitado da cabida a reacciones que pueden llegar a tomar forma de violencia. En un contexto escolar pueden presentarse diferentes manifestaciones de violencia, no solamente a nivel de agresión física sino también a través de formas de resistencia simbólica como lo son el acoso, la desobediencia, la revelación antes las figuras de autoridad o el vandalismo.

Existen diversos escenarios dentro de los entornos escolares en donde se puede evidenciar la opresión que desencadena reacciones violentas, entre ellos se pueden encontrar:

El autoritarismo del sistema educativo, entendido como un enfoque de enseñanza y gestión caracterizado principalmente por el control y la represión, las dinámicas de poder, la limitación de la libertad, el enfoque en la obediencia, desarrollo de una cultura del miedo, la falta de participación estudiantil y la enseñanza a memoria (que perjudica el desarrollo del pensamiento crítico). Los centros educativos que hacen énfasis en la disciplina estricta pueden provocar una sensación de miedo en los estudiantes. Las reglas rígidas, la falta de dialogo y la cohibición de la creatividad y de la libre expresión puede ocasionar una afectación en la lectura que los estudiantes tienen sobre sí mismos y sobre el colegio, pueden llegar a sentir que sus voces no tienen importancia, lo que conlleva a una insatisfacción que puede manifestarse en gritos de protesta violenta o de pelea.

El acoso escolar o violencia interpersonal que hace referencia a cualquier comportamiento agresivo, de intimidación o abusivo de uno o varios estudiantes sobre otro. La dinámica de poder presente en las relaciones entre estudiantes puede generar acoso escolar en donde el opresor se siente empoderado y se ubica por encima de los demás y la víctima se siente despojada de su libertad. A menudo los estudiantes que son víctimas de acoso escolar pueden verse impulsados a reaccionar de manera violenta con el fin de retomar el poder y el control sobre sus vidas.

Las desigualdades económicas y sociales, comprendidas como el desbalance de condiciones. Dentro de los colegios se pueden encontrar individuos que han crecido en contextos distintos, algunos lo han hecho desde la comodidad, mientras los otros desde la necesidad. Esas diferencias socioeconómicas pueden dar lugar a sentimientos de inferioridad en aquellos sujetos que se sienten relegados. La exclusión a la que están expuestos algunos seres humanos puede

provocar actos de violencia, tanto como una forma de rebeldía como un intento de llamar la atención y que sean escuchados ante esa situación.

La violencia según contextos como el anteriormente expuesto se podría considerar como un medio para alcanzar un fin, en este caso, el ser libre. Cuando los individuos sienten que su libertad y su autonomía está siendo limitada o que se encuentran atrapados en una dinámica que les oprime permanentemente, pueden acudir a la violencia como una manera de reivindicarse.

La presencia de actos violentos por parte de los estudiantes puede interpretarse como un rechazo al sistema educativo autoritario y opresor que se usa para gritar su desesperanza, marcar su existencia y reclamar su derecho a ser libres.

Los estudiantes pueden formar grupos generando una violencia colectiva para manifestar su descontento. De esta manera también se crea una identidad compartida en resistencia.

Resulta fundamental que las instituciones educativas hagan una reflexión sobre esas dinámicas de poder que se pueden presentar en sus entornos. Desde la perspectiva de la libertad como herramienta de crecimiento personal, se puede decir que la transformación de un ambiente autoritario y represivo a uno en donde se promueva la libertad es fundamental para evitar la violencia. Dicha transformación implica abrir espacios en los cuales los estudiantes se puedan expresar libremente, promover el dialogo como una herramienta de construcción de paz, aumentar la motivación a partir de reforzadores positivos, generar seguridad y autoconfianza, orientar la educación a la formación de valores y habilidades sociales destacando la empatía, el respeto y la inclusión.

En definitiva, la violencia como respuesta a la coartación de la libertad es un fenómeno complejo y presente en diferentes ámbitos incluso en los ambientes escolares. Con relación a

estos últimos, desde la mirada de Erich Fromm es esencial identificar las causas del fenómeno y promover una educación que respete y fomente la libertad individual, el dialogo y los valores.

Mecanismos de Control Social

Los mecanismos de control social hacen referencia a una serie de estrategias y prácticas que tienen por objetivo la regulación del comportamiento de los individuos dentro de la sociedad y de esta manera garantizar el orden y la cohesión social. Estos mecanismos se presentan de diferentes formas, por un lado, pueden ser formales con relación a las normas y por otras informales como las costumbres e ideologías de una comunidad en específico. Normalmente estos mecanismos limitan el ejercicio de la libertad individual en pro de la estabilidad social, lo que en algunos casos se logra mediante el uso del miedo.

La utilización del miedo como mecanismo de control social es común dentro de algunas sociedades. El miedo se manifiesta de diferentes formas, como el temor a las sanciones impuestas por la ley, el rechazo o incluso el castigo físico. Estos mecanismos actúan como un freno a comportamientos que atentan contra el funcionamiento armonioso de la vida social. Por ejemplo, el miedo a ser detenido o a asumir una multa interpuesta por la policía puede limitar la libertad individual, mientras que el miedo al estigma social puede llevar a las personas a aceptar todo, aunque vaya en contra de sus principios.

Este enfoque de control social origina una cultura en la que las personas se autocensuran e internalizan las normas y expectativas de conducta del grupo. Este fenómeno, aunque pueda resultar positivo en cuanto al control social, puede perjudicar el desarrollo autónomo y creativo de los sujetos. De esta manera el miedo puede convertirse en un medio para alcanzar una conformidad de tipo social que, en última instancia termina limitando la posibilidad de la libre expresión y autenticidad.

Es en este punto en donde la educación y la cultura toman un rol fundamental en la configuración de la percepción que las personas tienen sobre la libertad. Como se ha dicho, la libertad en Fromm no es únicamente la ausencia de restricciones sino también una condición que debe ser promovida y cultivada orientada a la autonomía. Sin embargo, en algunas sociedades, el sistema educativo se convierte en un mecanismo para perpetuar las estructuras de poder a partir del adoctrinamiento de los estudiantes imposibilitando el desarrollo del pensamiento crítico.

Desde esta perspectiva, la cultura también tiene un rol esencial en la forma en que los individuos comprenden su propia libertad. Las narrativas culturales, las costumbres y los valores que se van heredando de generación en generación pueden reforzar la percepción de que la conformidad es positiva y el cambio es peligroso. Esto genera un ciclo en el cual la libertad es vista como un riesgo, lo que evidentemente provoca que las personas busquen la seguridad en la conformidad a costa de su propio desarrollo personal.

Desde la perspectiva de Fromm, la libertad puede considerarse como una necesidad para el ser humano que puede ser perturbada por los mecanismos de control social que promueven la conformidad y el miedo, lo que desencadena un conflicto entre la libertad individual y las expectativas sociales.

En ese marco, la búsqueda de una sociedad más libre y auténtica requiere de una reevaluación de los mecanismos de control que hasta el momento se han implementado, así como un compromiso serio con la educación crítica y el desarrollo cultural que promueva principalmente el crecimiento personal en aras del desarrollo armonioso de la sociedad.

Considerando lo anterior el objetivo debe ser construir un tejido social que no se base en el miedo, sino en el respeto, la confianza, la reflexión y la libre expresión del ser humano.

La Paradoja de la Libertad

Fromm establece la diferencia entre la libertad positiva y la libertad negativa, siendo la primera la que permite el desarrollo autónomo del ser humano, mientras la segunda únicamente concibe una vida libre sin la presencia de ninguna restricción. Esta última en su forma más pura puede resultar en aislamiento y en soledad, pues al estar despojado de las estructuras sociales el individuo se enfrenta constantemente a la incertidumbre de su propia existencia y a la falta de sentido, que lo puede llevar a la alienación.

La libertad positiva para Fromm, se refiere a la capacidad de realizarse plenamente como individuo y de actuar de acuerdo con el propio ser y potencial, lo que equivale a libertad "para", es decir, la libertad de desarrollar habilidades, conexiones auténticas con otros, y de vivir de manera creativa y significativa, la cual es esencial para el bienestar humano y el desarrollo personal. En contraste la libertad negativa tiene que ver con la ausencia de restricciones externas y equivale a la libertad "de", es decir, la libertad de actuar sin la interferencia de fuerzas externas, como la opresión política, la coerción social o la violencia. En este sentido, la libertad negativa se asocia con la idea de no estar sometido a un poder autoritario y de poder elegir entre diferentes opciones sin coacción. No obstante, Fromm señala que esta forma de libertad puede ser superficial, ya que simplemente tener la libertad de elección no garantiza que las elecciones sean significativas o que conduzcan al bienestar personal.

En definitiva, Fromm argumenta que, en la sociedad, a menudo se da prioridad a la libertad negativa, lo que puede llevar a un sentido de vacío y alienación. A pesar que las personas puedan encontrarse "libres" en el sentido negativo, al mismo tiempo pueden sentirse despojadas de un propósito o sentido en la vida, por lo tanto, resulta crucial buscar un equilibrio

entre ambas formas de libertad, promoviendo una libertad que no solo sea la ausencia de restricciones, sino que también fomente el crecimiento y la realización personal.

En consecuencia, a los ojos de Fromm, la sociedad moderna es una sociedad alienada. Es por ello que se hace necesaria la reflexión sobre sí mismo y sobre el entorno. La reflexión hace referencia al proceso en el cual se piensa cuidadosamente sobre algo, en este caso sobre la sociedad y su funcionamiento con el fin de comprenderlo, evaluarlo de manera crítica y extraer un aprendizaje sobre ello. Por su parte, la autorreflexión se asocia al individuo como tal, esta le permite examinar sus propias motivaciones, sus valores y acciones de forma que se dé una mayor comprensión y conocimiento sobre sí mismo. Poner en práctica la reflexión no solo fomenta el autoconocimiento, sino que también favorece la relación con el entorno, haciendo de ella algo más saludable.

Por medio de una evaluación consciente de las decisiones y actuaciones, se puede diferenciar entre una libertad que contribuye al crecimiento personal y una libertad que lleva al ser humano a la alienación. La autorreflexión permite al individuo tomar decisiones de manera sensata orientadas a la promoción del bienestar personal y colectivo, y que, a su vez, fortalezcan los lazos sociales y el sentido de pertenencia.

Dentro del proceso de reflexión la ética toma un papel importante, esto teniendo en cuenta que es la que proporciona un marco para la acción responsable del sujeto. En palabras de Freire & Nagua:

La ética es un constructo social que regula la conducta de los individuos como resultado de la praxis moral que responde a un momento histórico concreto; es un modelo referencial de la moral que se corresponde con el sistema de valores éticos del individuo y los códigos morales de la sociedad que sirven para cualificar las acciones de “malas” o “buenas”. (2020, p. 339).

Para Fromm la libertad debe ir ligada a un sentido de responsabilidad con los demás. La conexión que existe entre la libertad y la ética se manifiesta a través de valores como la solidaridad, la generosidad, el respeto, entre otros, pues son estos los que permiten que los seres humanos coexistan y trabajen en equipo en aras de un mejor entorno social.

Al integrar la libertad con los valores éticos se puede llegar a encontrar un sentido más pleno de la individualidad y de pertenencia al mundo, donde la libertad “para” o libertad positiva se convierta en un camino hacia una vida significativa.

Analizar la Importancia de la Responsabilidad sobre las Acciones Propias en la Obra

“Tener y ser”

Concepto de Responsabilidad en la Obra

En relación con la responsabilidad, es importante mencionar que Fromm abordó este concepto desde una perspectiva humanista y existencial, argumentando en sus obras que la responsabilidad es una parte fundamental de la experiencia humana y del desarrollo personal. En su libro “El miedo a la libertad”, Fromm sostiene que la libertad y la responsabilidad son inseparables, explorando de qué manera la modernidad ha traído consigo un aumento en la libertad individual, pero también un miedo a esta libertad, lo que puede llevar a las personas a buscar refugio en estructuras autoritarias para no asumir la responsabilidad sobre sus propias vidas, pero que a su vez los someten. Ante esto, Fromm argumenta que aunque la libertad pueda ser aterradora, es esencial asumirla responsablemente para conseguir un desarrollo humano auténtico. De manera similar, Fromm aborda el tema de la responsabilidad social, haciendo énfasis en que el individuo no solo es responsable de su propio bienestar, sino también del bienestar de los demás. Es por ello, que la responsabilidad social resulta crucial en un mundo interconectado, donde las acciones de una persona pueden tener un impacto significativo en la vida de otros.

De otra parte, Fromm también relaciona el concepto de responsabilidad con autenticidad y la capacidad de amar. Para Fromm, ser auténtico implica reconocer y aceptar la propia libertad y responsabilidad, lo que significa actuar de acuerdo con los propios valores y principios, en lugar de conformarse con las expectativas sociales o las normas impuestas. Fromm en su libro “El arte de amar”, sostiene que amar a los demás implica una responsabilidad hacia su bienestar y crecimiento, por tanto, un amor verdadero no es posesivo ni egoísta, sino que es un acto de

responsabilidad hacia el otro. Puede decirse, sin lugar a dudas, que la responsabilidad en el pensamiento de Erich Fromm es un concepto que abarca diversas facetas como la libertad personal, la responsabilidad social, la autenticidad y el amor. Por medio de sus obras, Fromm

En resumen, la responsabilidad en el pensamiento de Erich Fromm es un concepto multifacético que abarca la libertad personal, la responsabilidad social, la autenticidad y el amor. Fromm insta a las personas para abrazar su libertad y a asumir la responsabilidad que esta conlleva, tanto hacia sí mismos como hacia los demás y la sociedad en general.

A nivel general la responsabilidad es entendida como un valor asociado a la capacidad que tiene un individuo para asumir y cumplir con los compromisos, las obligaciones y deberes que se tienen hacia uno mismo y hacia los demás. Según Febres (2007) “Responsabilidad significa responder, dar respuesta al llamado de otro. Está íntimamente ligada a la vocación, palabra proveniente del latín *vocatio* o acción de llamar. Tiene que ver con cumplir con las obligaciones personales, familiares, laborales y ciudadanas; con rendir cuentas” (p. 119)

Esta noción de responsabilidad se relaciona directamente con el concepto de libertad, pues el sujeto es consciente de que cada decisión que tome acarrea una consecuencia de la cual debe hacerse responsable.

Erich Fromm resalta que la verdadera libertad es aquella condición activa en donde el ser humano actúa conscientemente de las consecuencias que sus decisiones pueden tener.

La relación que se da entre la responsabilidad y la libertad sugiere que ser libres tiene una serie de implicaciones, entre ellas el compromiso con las acciones y con las consecuencias. La libertad sin responsabilidad puede conducir al egoísmo, mientras que la responsabilidad sin libertad puede provocar opresión y conformismo. En este sentido estos dos conceptos mantienen

una estrecha conexión. La responsabilidad se encuentra intrínsecamente ligada a la capacidad de auto – determinación y al ejercicio de voluntad.

Considerando lo anterior es importante resaltar que existen diferentes tipos de responsabilidad. Se tendrán en cuenta los propuestos por Hannah Arendt, por un lado, la responsabilidad personal que se relaciona con un asunto moral en donde el individuo es consciente de sus alcances, por ende, asume el compromiso en cuanto a sus acciones y sus consecuencias y por otro, la responsabilidad colectiva que citada por Díaz (2021) Arendt (1964) sostiene que:

Ningún criterio moral, individual y personal, de conducta puede librarnos jamás de nuestra responsabilidad colectiva. Esta responsabilidad indirecta por cosas que no hemos hecho, esta asunción de las consecuencias de los actos de los que somos totalmente inocentes es el precio que pagamos por el hecho de que no vivimos nuestra vida en solitario sino entre nuestros semejantes, y de que la facultad de actuar, que es al fin y al cabo la facultad política por excelencia, únicamente puede hacerse realidad en alguna de las muy diversas formas de comunidad humana (p. 252)

La responsabilidad individual o personal se entiende como la capacidad que tiene el ser humano para reconocer sus propias acciones y decisiones. Desde este punto de vista la persona se puede considerar como un agente activo que toma decisiones que tienen afectación en su propia vida. La responsabilidad se relaciona con la capacidad de reflexión, en el sentido en que el sujeto puede hacer un ejercicio introspectivo para evaluar el alcance de sus decisiones y a sí mismo forjar su identidad. Implica la aceptación de las consecuencias, pues las decisiones y acciones son producto de un ejercicio consciente de la persona. Lo anterior contribuye al crecimiento personal y a la vida ética.

Por su parte, la responsabilidad colectiva, hace referencia al impacto que tienen las acciones de un grupo o comunidad en su conjunto. Que el ser humano sea un ser social implica que tenga una necesidad de pertenecer a un grupo y esto de cierta manera pone en riesgo la responsabilidad personal. En algunas ocasiones los ciudadanos se ven atrapados en sistemas autoritarios que moldean su comportamiento y guían sus decisiones, lo que provoca una dilución de esa responsabilidad sobre sí mismo y se entrega en su totalidad a cumplir lo que corresponde a la comunidad como tal. De esta manera la responsabilidad colectiva implica un reconocimiento de cómo nuestras decisiones individuales afectan a nuestro entorno y cómo las normas y valores establecidos por la sociedad influyen en la acción individual.

Inherente a la diferencia marcada en los tipos de responsabilidad es la necesidad de que la sociedad en general fomente espacios en que las personas se sientan seguras y fortalezcan su autonomía de manera que actúen con responsabilidad personal, al mismo tiempo que tienen consciencia del impacto que estas decisiones generan a nivel colectivo. La interdependencia existente entre las acciones individuales y el bienestar social, resalta la importancia de cultivar tanto la responsabilidad personal como la colectiva. A través de la integración entre la libertad y la responsabilidad se puede avanzar en cuanto a la realización de una vida plena y con propósito, lo que da base a una mejor sociedad cimentada en la justicia y la equidad.

Consecuencias de la Irresponsabilidad

La irresponsabilidad hace referencia a la ausencia de compromiso, de igual forma a la incapacidad o negativa de hacerse cargo de las consecuencias de las decisiones que se toman.

La irresponsabilidad puede llegar a tener efectos negativos no solo en la vida personal sino también en el tejido social. Actuar sin tener en cuenta las consecuencias de los actos perjudica el sano desarrollo de lo individual y de lo colectivo.

Desde un ámbito personal, actuar con irresponsabilidad puede desencadenar una sensación de descontrol y caos. Erich Fromm propone que el ser humano se encuentra en un dilema existencial entre el tener y el ser. En la sociedad moderna en donde el capitalismo toma fuerza y lo material pasa a ser objetivo, el individuo se centra en el tener, lo que lo lleva a dejar al lado el ser. Aquellos que optan por un enfoque basado en lo material y en la búsqueda de placeres efímeros pueden encontrar que, al actuar de forma irresponsable, se despojan de aspectos fundamentales de su ser. Esto incluye la capacidad de reflexión, el crecimiento personal y el desarrollo de relaciones significativas. La irresponsabilidad puede provocar una serie de inconvenientes de tipo económico, de salud y demás, reflejando una existencia superficial y vacía.

En el ámbito social, la irresponsabilidad puede parecer menos inmediata en el sentido en el que aplica a un grupo y no solo a una persona en específico, sin embargo, sus efectos aparecen de manera ampliada. La falta de compromiso genera una fractura en los vínculos establecidos con los demás. Por ejemplo, en un contexto escolar, la irresponsabilidad puede manifestarse en estudiantes que son impuntuales, que no cumplen con sus deberes académicos, que no respetan a sus compañeros, ni a sus profesores. Estas actitudes no solo tienen una afectación en el estudiante que no cumple, sino que también repercute en su familia y en su entorno. Genera un ambiente de desconfianza y desmotivación. De no tomar acciones para mitigar la irresponsabilidad, ésta puede perpetuarse, haciendo que otros estudiantes imiten ese comportamiento negativo lo que a su vez tiene un impacto en el clima escolar.

La Responsabilidad como Fundamento de Identidad

La responsabilidad se establece como un pilar esencial en la construcción de la identidad individual. En el momento en el que el individuo se hace cargo de las consecuencias de sus acciones no solo reflexiona sobre su actuar, sino que también forja su sentido del yo y su conexión con los demás. Este proceso de construcción de identidad es particularmente relevante en entornos escolares, esto teniendo en cuenta que es en estos espacios en donde los infantes y adolescentes en su mayoría pasan más tiempo. Es en los centros educativos en donde niños y jóvenes comienzan a definir sus creencias, valores y por ende su identidad.

La responsabilidad implica un reconocimiento del alcance que tienen las acciones propias sobre sí mismo y sobre el entorno en general. Dicho reconocimiento contribuye a un mayor desarrollo del autoconocimiento, la autoconciencia, permitiendo a los sujetos reflexionar sobre lo que hace y lo que esto puede provocar. Al asumir el control sobre las decisiones y acciones, las personas, en este caso los estudiantes empiezan a entender quiénes son y qué quieren para sus vidas, así como los efectos que puede tener su comportamiento en su entorno social. En este sentido la responsabilidad se convierte en un mecanismo de autoexploración, en donde se desafían las convicciones propias y se fortalece el proceso de crecimiento personal.

Fromm expone cómo la sociedad moderna tiende a fomentar el “tener” como eje central afectando el desarrollo del ser, en el sentido en el que se genera una desconexión con la persona misma, con el ser auténtico. En el contexto escolar esto se orienta hacia el énfasis excesivo en la competencia y el rendimiento, en detrimento del desarrollo del individuo como ser completo.

Las instituciones educativas deben fomentar espacios que permitan el crecimiento personal del sujeto y promover la toma de decisiones responsable. De esta manera se vela por la

cultura del “ser” que alienta la autenticidad y la reflexión como ejercicio introspectivo, lo que corresponde a aspectos fundamentales para la formación de una identidad sólida.

La toma de decisiones responsable implica evaluar las posibles opciones que se pueden elegir, considerar las consecuencias y actuar de acuerdo a los principios propios y a los valores éticos. Los entornos escolares son propicios para el fortalecimiento de esa toma de decisiones que se manifiesta ya sea desde la elección de un proyecto hasta la interacción misma con sus pares o profesores. Un estudiante que se enfrenta a la decisión de trabajar de manera colaborativa no solo toma una decisión de tipo académico, sino que también construye su identidad como un miembro activo dentro de su comunidad educativa.

Cultivar un enfoque en la responsabilidad aporta a una mejor dinámica grupal y así mismo permite que los estudiantes puedan reflexionar sobre su lugar en el mundo. Cabe recordar que según Fromm una vida enfocada hacia el “tener” puede llevar a los seres humanos a la alienación, mientras que el enfoque hacia el “ser” favorece el desarrollo personal y las relaciones interpersonales.

La identidad se construye por medio de la responsabilidad asumida, pues esta se convierte en un elemento que puede definir al sujeto y las relaciones que éste sostiene con los demás.

El Papel de la Comunidad en la Responsabilidad

Las estructuras sociales y culturales actúan como marcos de referencia en lo que se considera responsable o irresponsable. Estas estructuras incluyen las normas, los valores las creencias y tradiciones que se heredan de generación en generación. Si más hay un marco normativo que contempla las leyes como tal, también hay ciertas normas que son inculcadas al interior de las familias y que han sido transmitidas a lo largo de los años. Desde la infancia los individuos son moldeados por una serie de reglas, las comunidades crean un entorno en donde se

enseñan comportamientos ejemplares, se recompensan las acciones calificadas como “buenas” o responsables y se sancionan aquellas que se consideran incorrectas o que atentan contra el normal desarrollo de la sociedad.

Fromm dentro de sus postulados sugiere que en las sociedades en las que predomina la lógica del “tener” en lugar de la del “ser”, la responsabilidad es vista desde un punto negativo, entendida como una carga y no como una oportunidad de crecimiento y desarrollo personal. En este sentido los individuos pueden llegar a aislarse de su responsabilidad y por ende debilitar el sentido de comunidad y colaboración. Cuando el entorno promueve un enfoque del “ser”, donde realmente el ser humano es valorado por lo que es, por su esencia y por el rol que cumple dentro de la sociedad, la responsabilidad se entiende como un acto de amor y comprensión y no simplemente como un compromiso adquirido con la sociedad.

Es esencial fomentar la responsabilidad y la cooperación desde todas las instituciones a las cuales pertenece el individuo. La escuela es un microcosmos de la sociedad, es la primera institución diferente a la familia, a la cual pertenecen los sujetos. Dentro de la familia la convivencia puede darse entre pocos, pero al ingresar al entorno educativo la convivencia se amplía, no solo por la cantidad de personas, sino por los diferentes contextos a los cuales hacen parte cada uno de los estudiantes. La escuela no debe limitarse únicamente a la transmisión de conocimiento sino a la formación del ser. Una escuela que promueva la colaboración, la empatía, el respeto y la comunicación asertiva desarrolla al individuo no solo a nivel cognitivo, sino también a nivel moral y ético.

Para Fromm, el verdadero potencial humano se alcanza en entornos en donde se valore al “ser” por encima del “tener”. De esta manera si la escuela se encarga de potenciar el autoconocimiento, la autoconciencia, la reflexión y las habilidades sociales logrará que los

estudiantes aprendan a ser responsables consigo mismos y con los demás y así contribuyan al bienestar personal y colectivo. La responsabilidad fomentada en los centros educativos correspondería a comportamientos como la solidaridad, la escucha activa y el trabajo en equipo, que son esenciales para el desarrollo de una comunidad saludable y funcional.

Una transformación hacia un enfoque que priorice el “ser” puede beneficiar el desarrollo de comunidades más cohesionadas y responsables, capaces de enfrentar los retos de la sociedad contemporánea.

La Responsabilidad dentro del Contexto de la Obra “Tener y Ser”

La responsabilidad, en la orientación hacia el Ser se manifiesta en el desarrollo de relaciones auténticas y en el compromiso con el bienestar de los demás. Según Fromm (1976), “enfocarse en el ‘ser’ implica reconocer que nuestras acciones y decisiones impactan en la vida de otros, lo que conlleva una responsabilidad ética y moral, lo que puede traducirse en que hay que actuar de manera consciente, promoviendo la empatía y el apoyo mutuo. En contraposición, la responsabilidad orientada hacia el Tener, donde impera la búsqueda del “tener”, puede llevar a una forma de responsabilidad más superficial, donde las personas se sienten responsables por mantener su estatus o sus posesiones, aunque este tipo de responsabilidad a menudo se asocia con la ansiedad y la competición, ya que se basa en el temor a perder lo que se tiene. La responsabilidad en este contexto podría implicar un reconocimiento de que el valor de la vida no se mide por lo que poseemos, sino por cómo vivimos y cómo nos relacionamos con los demás.

En este sentido, debe haber una transición de Tener a Ser, o lo que es lo mismo, asumir la responsabilidad de nuestras propias decisiones y su impacto en nuestra vida y en la sociedad, reconociendo que el verdadero valor reside en el crecimiento personal y en las experiencias significativas, en que las personas pueden empezar a dejar de lado la obsesión por el tener y

asumir un enfoque más responsable hacia la vida. Más allá, viendo la responsabilidad en un contexto más amplio, la orientación hacia el "ser" invita a reflexionar sobre cómo las acciones de un individuo pueden afectar al entorno y a la comunidad, lo que puede reconocerse como responsabilidad social y la necesidad de trabajar juntos por un bien común, en lugar de centrarse únicamente en intereses individuales.

Conclusiones

Erich Fromm relaciona de manera directa el concepto de libertad con la autonomía en el ser humano.

Destaca como la falta de conciencia puede perpetuar la violencia y cómo cuando en la persona se prioriza el tener puede llegarse a la alienación, perdiendo así el sentido y propósito de la existencia lo que perjudica a la comunidad en general.

Para prevenir la violencia en los entornos escolares se debe enfatizar en lo que conlleva a la formación del ser, los valores, las habilidades sociales, la capacidad de diálogo haciendo hincapié en que el diálogo es una herramienta de construcción de paz.

El concepto de libertad es relativo y su significado depende de la perspectiva de quien lo aborde. A partir de la conceptualización propuesta por Erich Fromm se entiende que la libertad es una capacidad propia del ser humano que le permite actuar de manera autónoma y que se encuentra en estrecha relación con la responsabilidad y el contexto social que rodea al individuo. Esta perspectiva toma relevancia en los entornos escolares puesto que en dichos espacios es en donde se configuran y manifiestan las dinámicas sociales que pueden dar lugar a expresiones de violencia como resultado de una equivocada interpretación de la libertad lejana de la responsabilidad. En la obra “El corazón del hombre” Fromm argumenta que el ser humano tiene una dualidad inherente, en la que por un lado desea la libertad y por otro, la necesidad de pertenencia y conexión con los demás. Examina, además, la importancia del amor como una fuerza que puede unir a las personas y permite alcanzar su verdadero potencial, afirmando que el amor no es solo un sentimiento, sino una actividad que requiere refuerzo y compromiso. Por otro lado, en la medida en que se busca la libertad individual, muchas personas se sienten desconectadas y solas, es ahí donde pueden sentirse alienadas y aparecer el miedo a la libertad

que los lleve a querer huir, presentar comportamientos destructivos o caer en dependencia de estructuras autoritarias. A pesar de los desafíos que enfrenta la humanidad, Fromm también ofrece un mensaje de esperanza. Sugiere que, a través del amor, la creatividad y la solidaridad, las personas pueden encontrar formas de superar la alienación y construir una vida más plena.

La percepción de libertad en los estudiantes en lugar de ser un factor liberador en donde puedan construir su identidad, puede convertirse en una fuente de angustia y ansiedad. En el artículo de Orellana (2023) Fromm establece que:

La libertad es ambigua porque actualiza la tensión entre el desamparo y la necesidad de progresar y afirmar la propia individualidad. De ahí la identificación de la «libertad de» (libertad negativa) y la «libertad para» (libertad positiva). Rotas las ataduras de (convenciones, supersticiones, ignorancia...) se abrirían las posibilidades para ser, para «unirse al mundo en la espontaneidad del amor y del trabajo creador» (Orellana, 2023 , p. 41).

La angustia se presenta como resultado a la extensa gama de opciones a la que se enfrentan los NNA y a la responsabilidad que conlleva cada decisión que tomen. Fromm analiza cómo la falta de conciencia en el ejercicio de la libertad puede resultar en comportamientos hostiles y violentos como una manera de retomar la autonomía que ha sido limitada por reglas rígidas y expectativas sociales. Cuando los NNA se sienten sometidos a regímenes autoritarios que coaccionan su libertad encuentran en la violencia un medio para reivindicarla o para poner resistencia y no perderla. En línea con lo anterior Ortíz y Domínguez (2020) citan a Fromm en su artículo *“Individuo y sociedad: un acercamiento psicosocial desde el miedo a la libertad de Erich Fromm”* en donde expresa que:

aun cuando la libertad le proporcione al individuo independencia y racionalidad, este se siente solo y la única alternativa posible es la de evitar la responsabilidad de la libertad positiva;

así, la libertad negativa exagera en el sujeto, en su relacionamiento consigo mismo y con el mundo, sentimientos de miedo y soledad. El individuo se encuentra solo y libre, temeroso e impotente. Como consecuencia del establecimiento de vínculos que obturan el desarrollo de la individualidad: “si se frustra la vida, si el individuo se ve aislado, abrumado por las dudas y por sentimientos de soledad e impotencia, entonces, surge un impulso de destrucción, un anhelo de sumisión o de poder” (p. 194).

La violencia no es un fenómeno aislado sino la consecuencia de una serie de factores, entre ellos las interacciones sociales y contextuales. Es claro que dentro de los centros educativos la población no es uniforme sino una diversidad de personalidades, contextos, historias, realidades, etc. que implican consecuencias positivas y negativas, por un lado, estas diferencias se convierten en oportunidades de enriquecimiento cultural, desarrollo y fortalecimiento de habilidades sociales, aprendizaje mutuo, entre otros. Por otra parte, se puede dificultar la comunicación, presentarse conflictos interpersonales, exclusión, etc. Según de Morales (2020) quien cita a Puglisi y a Bisquerra

la violencia en el contexto educativo no es más que el reflejo de la historia personal de cada individuo (Puglisi, 2012), de carencias en lo que respecta al desarrollo de competencias emocionales y habilidades sociales (Bisquerra, 2009), del rechazo y el conflicto proveniente del contexto familiar y social (Morales, 2018a) y de la necesidad de identificarse frente a los demás, condición que propicia el deseo de dominar, hacer uso de la fuerza y la manipulación para prevalecer sobre terceros. (p. 13).

En los entornos escolares al igual que en la sociedad el ser humano prioriza su bienestar lo que da cabida a las dinámicas de poder caracterizadas por el autoritarismo que no favorece la libre expresión y que por el contrario la cohibe, perjudicando el desarrollo autónomo de la

persona. Las dinámicas de poder presentes en las escuelas fomentan un clima en el que la violencia puede florecer como respuesta a la opresión. Fromm manifiesta que el autoritarismo provoca la alienación y el desprendimiento del ser en sí, perdiendo el sentido de la existencia lo que promueve una cultura de miedo que afecta a todos los actores involucrados. Por lo tanto, la violencia presente en las instituciones educativas puede ser comprendida como una manifestación de la lucha por la libertad en un contexto que da mayor importancia al control por encima de las habilidades sociales y la conexión humana.

En este sentido es necesario que se fortalezca la comprensión del concepto de libertad asociándolo con la responsabilidad. Repensar cómo se ejerce la responsabilidad en los contextos educativos es fundamental para una sana convivencia. La responsabilidad según Fromm debe estar ligada a un sentido de conexión y de amor hacia los demás en donde el ser humano se reconozca como parte de un todo y actúe con la noción de que sus acciones no solo repercuten de manera individual sino colectiva.

En entornos en donde la responsabilidad es entendida como una carga, sin un componente de tipo afectivo se corre el riesgo de aumentar la alienación, lo que puede desencadenar en acciones violentas hacia sí mismo y hacia los demás, Por ello se hace necesario cultivar un ambiente escolar que no solo fomente el conocimiento académico sino la toma de decisiones conscientes y los valores como el respeto, la comprensión y por supuesto el amor, siendo este último una herramienta de transformación que permite reconocer la importancia y el valor del otro. Los valores permiten el desarrollo del sentido de comunidad lo que mitiga la violencia. Obiols (2020) refiere que

Fromm destaca elementos necesarios en las relaciones humanas. El primero hace referencia al interés hacia el mundo y, por ende, hacia el ser humano. Un interés basado en la

compasión que permite acercarnos sin juzgar para hallar lo más auténtico del otro, lo que requiere empatía. Un interés que se traduce en el amor a la vida y que se aleja de sermoneos, para contagiarse de un modo natural y que se transforma en un diálogo auténtico. El segundo es la dosis necesaria de realismo para comprender que las circunstancias nos determinan y que el conflicto es tan inevitable como la dualidad humana (p. 67).

Desde la perspectiva de Fromm se propone una educación íntegra que priorice el desarrollo humano promoviendo la libertad y resaltando la estrecha relación que ésta mantiene con la responsabilidad. Lo que implica que los estudiantes no limiten su comportamiento en la escuela a tomar clase, escuchar y escribir, sino que tengan espacios en los cuales puedan expresarse libremente y se conviertan en actores activos de su proceso formativo. Es esencial que se sientan escuchados y valorados de forma que comprendan que las diferencias de pensamientos son una oportunidad de crecimiento.

La existencia de espacios en donde los NNA puedan compartir sus opiniones, pensamientos o experiencias favorece el desarrollo personal. La práctica del dialogo y la promoción de relaciones fundamentadas en el amor y el respeto pueden actuar como antídoto a la violencia. Adicional a ello fomentar la cooperación, la comunicación asertiva, la empatía y demás habilidades entre la comunidad educativa permite el desarrollo de un sentido de pertenencia que es requisito en la construcción de identidades sanas y cohesivas en la comunidad educativa.

En relación con la obra “Tener y Ser”, la alienación puede entenderse como un estado en el cual un individuo se siente desconectado de su entorno, de sí mismo, de los demás o de las instituciones sociales. Esta desconexión puede deberse a múltiples causas, como la falta de oportunidades, la discriminación, la exclusión social, la pobreza o la falta de reconocimiento y

apoyo emocional. Cuando las personas se sienten alienadas, pueden experimentar una profunda tristeza, frustración o ira y esta misma falta de conexión emocional puede llevar a algunos individuos a expresar sus sentimientos de manera violenta, ya que no tienen otras formas de canalizar su dolor o frustración. La alienación a menudo se asocia con una disminución en la autoestima y el sentido de valor personal. De ahí que cuando las personas se sienten poco valoradas pueden recurrir a la violencia como un medio para afirmar su existencia o para intentar recuperar un sentido de control.

Igualmente, la alienación puede dificultar el desarrollo de la empatía hacia los demás y cuando las personas se sienten desconectadas, pueden perder la capacidad de entender las emociones y necesidades de los otros, lo que puede facilitar comportamientos violentos. En algunos casos, las personas alienadas pueden buscar pertenencia en grupos que promueven la violencia o el extremismo. Esta búsqueda de identidad y aceptación puede llevar a comportamientos agresivos, ya que el individuo se siente parte de algo, aunque sea a través de la violencia. Del mismo modo, la alienación puede generar un sentimiento de desesperanza sobre el futuro, lo que puede llevar a algunos individuos a adoptar comportamientos destructivos, tanto hacia sí mismos como hacia los demás, en donde la violencia puede ser vista como una forma de expresar su descontento o como un último recurso ante una situación percibida como inescapable. En sociedades donde la alienación es prevalente, se pueden romper las redes de apoyo social, lo que lleva a un aumento en la violencia. Por lo tanto, la falta de cohesión social y el debilitamiento de las instituciones pueden fomentar un entorno donde la violencia se normaliza. De acuerdo con Fromm, la alienación puede ser un factor relevante en la génesis de comportamientos violentos. Abordar las causas de la alienación y fomentar la conexión social, la

empatía y el apoyo emocional puede ser fundamental para prevenir la violencia en diferentes contextos.

El análisis del texto “Tener y Ser” deja como conclusión que una transición del “tener” al “ser” en los contextos educativos implica un enfoque centrado en el desarrollo personal y emocional de los estudiantes y bajo esta perspectiva puede resultar significativa la prevención de la violencia en entornos escolares, donde pueden resultar útiles estrategias preventivas como el fomento de la empatía y el respeto centrándose en el “ser”, promoviendo la comprensión de las emociones y necesidades de los pares, aprendiendo a ponerse en el lugar del otro, para reducir actitudes agresivas y fomentar un ambiente de respeto mutuo.

El desarrollo de habilidades socioemocionales, es otra estrategia preventiva en la que se hace énfasis de la importancia de las habilidades como la comunicación, la resolución de conflictos y la autoconciencia. Al desarrollar estas habilidades, los estudiantes están mejor preparados para manejar situaciones de conflicto sin recurrir a la violencia.

La creación de una cultura escolar positiva, permite priorizar el bienestar emocional y la identidad personal, logrando construir una cultura escolar que valore la inclusión, la diversidad y la colaboración, así se podrá disminuir de manera efectiva la intimidación y otros comportamientos violentos dentro de las instituciones educativas.

De otro lado, establecer relaciones saludables entre pares, como un enfoque hacia el “ser” es una estrategia para promover la importancia de las relaciones interpersonales positivas, en la cual, los estudiantes aprenden a construir y mantener relaciones saludables, disminuyendo así la violencia y el acoso escolar entre niños, niñas y adolescentes.

Permitir que los estudiantes se expresen y se acepten a sí mismos contribuye a un sentido de pertenencia y seguridad, porque cuando los estudiantes se sienten valorados y aceptados, es

menos probable que participen en comportamientos violentos, fomentándose así la autoexpresión y la identidad individual.

La promoción de un ambiente donde se valora el "ser" puede ayudar a identificar y abordar las dinámicas de poder que a menudo subyacen al bullying, de esta manera, los estudiantes pueden aprender a ser aliados y a intervenir de manera constructiva y resulta una manera efectiva para prevenir el bullying o matoneo entre pares.

Por último y no lo menos importante es la educación en valores como estrategia para prevenir la violencia escolar, donde se integren valores como la paz, la solidaridad y la justicia en el currículo escolar con el propósito de ayudar a los estudiantes a entender la importancia de la no violencia y a practicar estos principios en su vida diaria.

Recomendaciones

Según Erich Fromm el ser humano se enfrenta a una dualidad inherente. Por un lado, destaca su capacidad de amar y su potencial en cuanto a la creatividad y la solidaridad y por otro, la inclinación hacia la destrucción y la violencia que giran en torno al narcisismo. Teniendo en cuenta esto, es importante trabajar sobre ese aspecto positivo de la naturaleza humana entre los estudiantes. Para ello se proponen las siguientes estrategias:

Cátedra de Educación Emocional

La educación emocional hace referencia al proceso en el cual un individuo aprende a reconocer y gestionar sus emociones, fortaleciendo su autocontrol. Las instituciones educativas podrían implementar cátedra de educación emocional en donde los estudiantes adquieran herramientas que favorezcan su desarrollo personal en cuanto a la regulación de las emociones y a las habilidades para resolver conflictos de manera asertiva. De igual forma es necesario involucrar a los padres de familia que son un eje fundamental dentro de la formación de los alumnos a partir de talleres focalizados.

Proyectos Transversales

Dentro de las instituciones educativas se trabajan diferentes proyectos transversales, estos son estrategias aplicadas para brindar una educación integral. Dentro de estos proyectos es necesario incluir un proyecto que aborde las habilidades sociales y asimismo la diversidad de manera que los estudiantes mejoren sus relaciones interpersonales entendiendo que son parte de un grupo y que en la diferencia se presenta una oportunidad de aprendizaje.

Prácticas de Servicio Comunitario

Según la resolución número 4210 de 12 de septiembre de 1996, las instituciones educativas dentro del manual de convivencia deben contemplar el servicio social estudiantil obligatorio correspondiente a 80 horas cuyos objetivos generales son:

Sensibilizar al educando frente a las necesidades, intereses, problemas y potencialidades de la comunidad, para que adquiera y desarrolle compromisos y actitudes en relación con el mejoramiento de la misma.

Contribuir al desarrollo de la solidaridad, la tolerancia, la cooperación, el respeto a los demás, la responsabilidad y el compromiso con su entorno social.

Promover acciones educativas orientadas a la construcción de un espíritu de servicio para el mejoramiento permanente de la comunidad y a la prevención integral de problemas socialmente relevantes.

Promover la aplicación de conocimientos y habilidades logrados en áreas obligatorias y optativas definidas en el plan de estudios que favorezcan el desarrollo social y cultural de las comunidades.

Fomentar la práctica del trabajo y del aprovechamiento del tiempo libre, como derechos que permiten la dignificación de la persona y el mejoramiento de su nivel de vida (Ministerio de Educación Nacional)

Este servicio está orientado a los estudiantes de grado décimo y once, sin embargo, es necesario que desde grados inferiores se cultive el servicio a los demás, de manera que ayudar no se convierta en una acción obligatoria sino una en algo voluntario que genere satisfacción personal.

Un sujeto como lo resalta Fromm es moldeado por el contexto en el cual se desarrolle lo que quiere decir que, si se sensibiliza a los estudiantes sobre las necesidades y problemas de la comunidad, éste será más empático y promoverá un ambiente más seguro.

Cuando un individuo es involucrado en actividades de servicio social dentro de las dinámicas normales y no como una imposición, comprende que hace parte de un todo y que sus acciones pueden contribuir a la sociedad. El compromiso con los demás favorece la sana convivencia.

Apertura de Espacios de Diálogo

Fromm en su obra hace énfasis en la importancia que tiene el amor y la comunicación dentro de las relaciones humanas. En los colegios es fundamental que existan espacios en los cuales los estudiantes puedan expresar cómo se sienten y qué piensan, esto les hará sentirse escuchados y les permitirá reconocer la importancia de su rol dentro de la institución y dentro de la sociedad. Adicional a ello contribuirá al fortalecimiento del pensamiento crítico que es una característica esencial dentro del desarrollo de los alumnos. La educación debe impulsar a los estudiantes a cuestionar las dinámicas de poder presentes en la sociedad que son las que perpetúan la violencia.

Modelado de Comportamientos Pro Sociales

Es común que las estrategias pedagógicas se orienten a los estudiantes, sin embargo, los educadores y profesores también se encuentran en formación constante, por ende, los directivos de las instituciones deberían proveer a los docentes capacitaciones que los lleven a concienciarse del impacto de su rol en la vida de los educandos, de igual manera les brinden herramientas de regulación emocional para que desde el ejemplo se les enseñe a los NNA a gestionar sus emociones.

Con relación a las planeaciones de clase es relevante incluir personajes de la historia que hayan superado la violencia por medio del amor y el diálogo. Sin embargo, no es solo conocer la historia, es poder analizarla y debatirla.

Juegos de Roles

En los juegos de roles los individuos pueden asumir diferentes personajes y situaciones lo que contribuye al desarrollo de la empatía comprendiendo diversas perspectivas. Es esencial dentro del proceso formativo fomentar la conexión humana y la autenticidad en las relaciones interpersonales. En un ejercicio de intercambio de roles dentro del entorno escolar, los estudiantes pueden explorar y expresar sus pensamientos y emociones, desarrollar habilidades sociales como la comunicación asertiva y aprender a resolver conflictos asertivamente. Un ejemplo de esta estrategia es el Modelo ONU, el cual según Márquez (2019) quien cita a Patterson (1996) y a DiCamillo, & Gradwell, (2013) es entendido como: Simulaciones para aprender las formas y objetivos de la cooperación internacional y la toma de decisiones a nivel internacional (Patterson, 1996). Por otro lado, si los MUN se analizan como una simulación política se pueden entender como un modelo de una parte de la realidad, generalmente de una situación de toma de decisiones y resolución de conflictos, con el objetivo de aprender sobre la interacción y procesos de la situación simulada.

Izadas de Bandera y Eventos Institucionales Dirigidos por los Estudiantes

Tanto las izadas de bandera como los eventos institucionales son actividades que fortalecen la identidad y el sentido de pertenencia de los sujetos. Según la obra de Fromm el sentido de pertenencia es fundamental para el desarrollo humano. Al permitirle a los estudiantes liderar este tipo de actividades no solo se favorece el desarrollo de la responsabilidad sino

también la autogestión, autocontrol y trabajo en equipo, esto teniendo en cuenta que en la dirección de estos eventos los individuos se exponen a altos niveles de estrés.

Referencias

- Agustín, S. (2018). *Confesiones*. Agustinas San Mateo. https://www.agustinassanmateo.org/wp-content/uploads/2018/04/las_confesiones.pdf
- Alandete, J. G. (2014). *Psicología positiva, bienestar y calidad de vida*. Scielo. <https://www.scielo.org.mx/pdf/enclav/v8n16/1870-879X-enclav-8-16-00013.pdf>
- Alonso, S. S. (2003). *Indagando en los orígenes aristotélicos del pensamiento de Marx*. Redalyc. <https://www.redalyc.org/pdf/181/18100821.pdf>
- Álvarez, Á. P. (2013). *El fenómeno de bullying en Colombia*. Revista logos, ciencia y tecnología Redalyc. <https://www.redalyc.org/pdf/5177/517751544011.pdf>
- Ander-Egg, E. (1998). *Formas de alienación en la sociedad burguesa*. LH Colección política, servicios y Trabajo Social.
- Ariza, M. (2007). *Familias, pobreza y desigualdad social en Latinoamérica: una mirada comparativa*. Redalyc. <https://www.redalyc.org/pdf/312/31222102.pdf>
- Arráez, M., Calles, J., & Tovar, L. M. (2006). *La Hermenéutica: una actividad interpretativa*. Scielo. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152006000200012
- Ballén, J. (2020). Deseo mimético y liberación en la inteligencia de las víctimas. *Revista filosófica UIS*.
- Bernal, L. D., & Fetiva, L. V. (2013). *La construcción de la identidad en la adolescencia*. Repository Pedagógica : <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/2535/TE-16019.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bernate,, J., & Vega, G. (2022). *Relaciones de poder en el contexto escolar de instituciones educativas*. Tesis, Universidad de Cundinamarca.

- Díaz, M. (2021). *Arendt, Hannah: Responsabilidad personal y colectiva, Página Indómita, Barcelona, 2020, 103p. . Revistas USC :*
 file:///C:/Users/USER/Downloads/7350- Texto%20del%20art%C3%ADculo-45080-1-10-20210505.pdf
- Duque, J. F. (2017). *Fertilidad y pobreza: Una aproximación desde la descomposición de datos binarios de Fairlie al caso de la ciudad de Medellín.* Revista Science Of Human Action. 2(2), 292-301.:
 file:///C:/Users/USER/Downloads/journalsauthors,+Fertilidad+y+pobreza.pdf
- Echavarría, C. (2003). "La Escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 1(2)*, 145-175. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v1n2/v1n2a06.pdf>
- Febres, R. d. (2007). *El valor de la responsabilidad . Dialnet :*
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3090190.pdf>
- Floréz, J., Ossa, C. d., Castro, M. d., Noreña, M., Sánchez, M., Mejía, E., . . . Rodríguez, G. (2018). *Depresión y ansiedad ante toma de decisiones, aislamiento existencial, muerte y carencia de sentido vital en religiosos y no religiosos.* Revista Espacios :
<https://www.revistaespacios.com/a18v39n05/a18v39n05p15.pdf>
- Freire, E. E., & Nagua, D. X. (2020). *La ética en las investigaciones educativas .* Scielo. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v12n4/2218-3620-rus-12-04-333.pdf>
- Fromm, E. (1941). *Ciudadano Austral.* <https://ciudadanoaustral.org/biblioteca/04.-Erich-Fromm-El-miedo-a-la-libertad.pdf>
- Fromm, E. (1944). *El arte de amar .* Biblioteca virtual Omegalfa.
<https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/el-arte-de-amar.pdf>

Fromm, E. (1962). *Marx y su concepto del hombre*. México: Fondo de Cultura Económica.

Proletarios org: https://proletarios.org/books/Fromm-Marx_y_su_concepto_del_hombre.pdf

Fromm, E. (1964). *El corazón del hombre. Su potencia para el bien y para el mal*.

Lectulandia: <https://ww3.lectulandia.com/book/el-corazon-del-hombre/>

Fromm, E. (1976). *Tener y ser*. Biblioteca Virtual Omegalfa. Biblioteca virtual Omegalfa: <https://omegalfa.es>

Funk, R. (2021). *El carácter narcisista*. KOPV : https://opus4.kobv.de/opus4-Fromm/files/36463/Funk_R_2021f.pdf

Gómez, M. U., & Londoño, A. J. (2023). *Desigualdad (es) y pobreza, problemas persistentes en Colombia: reflexiones para una agenda urgente*. Universidad Nacional de Colombia file:///C:/Users/USER/Downloads/Dialnet-

DesigualdadEsYPobrezaProblemasPersistentesEnColomb-8934062.pdf

Grajales, C. V. (2003). *La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral*. Scielo,

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2003000200006

Hernández, W. R. (2017). *Barras futboleras: Más allá de una pasión por el fútbol Estudio de caso barra Comandos Azules - Banda Azurra*. Repository Javeriana :

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/21857/HerreraHernandezWilliamRoberto2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Herreros, J. I. (1998). *El narcisismo: epidemia de nuestro tiempo*. Dialnet.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8177123.pdf>

Hobbes, T. (2015). *Leviatan*. Wordpress :

<https://filosofiapolitica3unam.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/08/hobbes-thomas-leviatan-fce-completo.pdf>

Horney, M. E. (2006). *Fromm y su concepto de biofilia* . KOBV :

file:///C:/Users/USER/Downloads/Eckardt_Horney_M_2006.pdf

Lampert, M. P. (2021). *Interferencia de las largas jornadas de trabajo con la vida hogareña y el cuidado de los hijos*. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile

https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/32674/1/BCN_familia_y_trabajo_de_largas_horas_FINAL.pdf

Locke, J. (2005). *Ensayo sobre el entendimiento humano* . Wordpress.

<https://reddeindra.wordpress.com/wp-content/uploads/2019/08/john-locke-ensayo-sobre-el-entendimiento-humano-fondo-de-cultura-econoc3b3mica-2005-2.pdf>

Londoño,, N., Betancur,, H., Saldarriaga,, J., & Ruiz,, N. (January de 2022). Reflexión sobre las dinámicas de poder en el aula: la relación maestro-estudiante. Un estudio de caso.

Revista de Desarrollo Humano Educativo y Social Contemporáneo.

López, S. S. (2016). *La condición humana según Erich Fromm*. Repository

Universidad Autónoma del Estado de México:

file:///C:/Users/USER/Downloads/4373-1-12369-1-10-20170422.pdf

Maldonad, C. I., Aguirre, I. V., & Campar, R. M. (2018). *El nuevo sujeto social del consumo responsable*. Redalyc. <https://www.redalyc.org/pdf/7198/719876695007.pdf>

Maquiavelo, N. (1999). *El príncipe* . Universidad de Cádiz :

https://ocw.uca.es/pluginfile.php/1491/mod_resource/content/1/El_principe_Maquiavelo.pdf

Marquez, F. (2019). *Modelo de Naciones Unidas: una herramienta constructivista*. Redalyc.

<https://www.redalyc.org/journal/4677/467759601010/467759601010.pdf>

- Mayorga, M. Y. (2023). *Violencia verbal en el aula de clase: tipos y causas* . Repository Universidad Tadeo Lozano
<https://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/bitstream/handle/20.500.12010/31454/Violencia%20verbal%20en%20el%20aula%20de%20clase.%20Tipos%20y%20causas..pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mejía, C. (2023). *La hermenéutica y sus múltiples elementos* . Revista Grupo CIEG : <https://revista.grupociieg.org/wp-content/uploads/2023/05/Ed.61-184-198-Mejias-Carlos.pdf> Ministerio de educación. (2002). *Decreto Numero 1850*.
https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-103274_archivo_pdf.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (s.f.). *Resolución 4210 de Septiembre 12 de 1996*.
https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-96032_archivo_pdf.pdf
- Morales, J. (2020). *Violencia en espacios educativos: una experiencia de campo con estudiantes de educación media general*. Portal Amelica.
<https://portal.amelica.org/ameli/journal/382/3821580011/html/>
- Moreno, Ó. J., & Torres, F. C. (2021). *La escuela rural colombiana en medio del conflicto armado: un análisis desde la información publicada en noticias* . Scielo.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v18n47/1870-0063-anda-18-47-493.pdf>
- Obiols, N. (2020). *Erich Fromm y la relación educativa* . Revista Interuniversitaria:
<https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/173561/1/704220.pdf>
- Orellana, C. I. (2023). *El escape de la libertad, de Erich Fromm: 80 años de advertencia sobre la amenaza autoritaria*. Revista Espiga :
<file:///C:/Users/USER/Downloads/Dialnet-ElEscapeDeLaLibertadDeErichFromm80AnosDeAdvertenci-8875114.pdf>

- Ortíz, N. E., & Dominguez, S. P. (2020). *Individuo y sociedad: Un acercamiento psicosocial desde el Miedo a la Libertad de Erich Fromm* . Revistas UDEA.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/psicologia/article/view/342705/20803241>
- Paniagua, J. M. (2009). *La enajenación en la sociedad capitalista. Una aproximación a las tesis de Erich Fromm*. Dialnet : file:///C:/Users/USER/Downloads/Dialnet-LaEnajenacionEnLaSociedadCapitalistaUnaAproximacio-3785880.pdf
- Quintana, L., & Hermida, J. (2019). *La hermenéutica como método de interpretación de textos en la investigación psicoanalítica*. Redalyc.
<https://www.redalyc.org/journal/4835/483568603007/html/>
- Ramírez, W. (Mayo de 2019). Erich Fromm. Carácter, temperamento y personalidad. 52, 41-58.
 Revista UACA: <http://revista.uaca.ac.cr/index.php/actas/article/view/187>
- Randle, P. H. (2010). *La descomposición del hombre* . Dialnet.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4858837.pdf>
- Rodríguez, E. R., Moya, M. E., & Rodríguez, M. (2020). *Importancia de la empatía docente-estudiante como estrategia para el desarrollo académico*. Dialnet.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7467931.pdf>
- Rousseau, J. J. (2008). *Discurso sobre el origen de la desigualdad* . Wordpress.
<https://sociologia1unpsjb.wordpress.com/wp-content/uploads/2008/03/rousseau-discurso-sobre-la-desigualdad.pdf>
- Salinas, L. E. (2017). *Felicidad en el trabajo: el ser humano y la influencia de los factores socioculturales*. Revistas UCV :
<https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/excathedraennegocios/article/download/1956/1709/1989>
- Shuster, M. (2022). *La monetización del masoquismo* . Dialnet.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8923605.pdf>

Talarn, A. (2024). *El arte de amar. Una relectura contemporánea* . Temas de psicoanálisis :

<https://www.temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2024/01/Antoni-Talarn.-El-arte-de-amar.-Una-relectura.pdf>

Tapias, J. A. (1991). *La propuesta de Erich Fromm acerca de una «ciencia del hombre»*.

Gazeta de antropología :

https://www.ugr.es/~pwlac/G08_05JoseAntonio_Perez_Tapias.pdf

Ulloa, S. A. (2017). *La dialéctica entre libertad y soledad en Erich Fromm* . Revista UCR

<file:///C:/Users/USER/Downloads/28338-Texto%20del%20art%C3%ADculo-78754-1-10-20170322.pdf>

Vargas, E., & Gallego, A. (2021). Relaciones de poder a través de las prácticas educativas.

Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía, 15(2), 127-153.

Veracruzana, U. (2014). *Violencia y salud mental*.

<https://www.uv.mx/psicologia/files/2014/11/violencia-y-salud-mental-oms.pdf>